

UNIVERSIDAD NACIONAL HERMILIO VALDIZÁN
ESCUELA DE POST GRADO



=====

**NIVEL DE CONOCIMIENTOS Y SU RELACION CON LA VIOLENCIA FAMILIAR
EN PADRES DE NIÑOS ASISTENTES AL CMI ENRIQUE MARTÍN ALTUNA,
2015**

=====

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADEMICO DE MAGISTER EN
SALUD PÚBLICA Y GESTIÓN SANITARIA

EVA VERÓNICA CHANAMÉ AMPUERO

HUÁNUCO – PERÚ
2015

DEDICATORIA

*A mi familia, por su comprensión y por enseñarme
que con amor y fe todo es posible*

AGRADECIMIENTOS

- A los padres participantes de la investigación, por compartir su tiempo y permitirme obtener valiosa información
- Al personal del Centro Materno Infantil Enrique Martín Altuna, por brindarme la oportunidad de ejecutar la presente investigación.
- A mi asesora de tesis, Dra. Verónica Cajas por su orientación y valiosos aportes.

RESUMEN

OBJETIVO: Determinar la relación entre el conocimiento y la violencia familiar en padres de niños asistentes al consultorio de crecimiento y desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna durante setiembre de 2015.

MÉTODOS: Se llevó a cabo un estudio cuantitativo de tipo descriptivo y de corte transversal con 180 padres de niños del CMI Enrique Martín Altuna durante setiembre del 2015. En la recolección de los datos se utilizó un cuestionario con 22 preguntas: 20 sobre conocimientos acerca de la violencia familiar y 02 preguntas de violencia familiar. Se utilizó estadística univariada, posteriormente se usó estadística bivariada con la prueba de Chi cuadrado de Pearson, para violencia recibida y haber ejercido violencia frente a conocimiento de violencia. Los cálculos fueron realizados con un nivel de significancia del 5%.

RESULTADOS: En relación a las características sociodemográficas de los padres participantes, 80% fueron del sexo femenino y 20% del sexo masculino; el 79,40% fueron madres de familia 20,50% fueron padres. En relación a su estado civil 65% fueron convivientes, 22% estuvieron casados y 12% fueron padres solteros. De acuerdo a su grado de instrucción 69,40% nivel de instrucción secundaria; 21,10% nivel primaria; 8,90% fueron nivel superior y 0,60 no tuvo instrucción. De acuerdo a su ocupación 58,30% fue ama de casa (n=105); 25,00% independiente (n=45); 9,40% obreros (n= 17) y 7,20 (n= 13) empleados.

Acerca del nivel de conocimiento sobre violencia física de los padres; 43,90% tuvieron un nivel de conocimiento medio; 37,80% tuvieron un nivel bajo y 18,30 tuvieron un nivel alto. Sobre violencia psicológica 57,20% tuvieron un nivel de conocimiento bajo; 34,40% tuvieron un nivel medio y 8,30% tuvieron un nivel alto de conocimiento. En relación a conocimiento sobre violencia sexual; 56,10%

tuvieron un nivel de conocimiento medio; 22,00% tuvieron un nivel bajo y 21,10 tuvieron un nivel alto.

Acerca de conocimiento sobre violencia por abandono 64,40% tuvieron un nivel de conocimiento medio; 31,70% tuvieron un nivel bajo y 3,90% tuvieron un nivel alto. 66,70% de los padres sufrieron violencia familiar física alguna vez en su vida y la agresora fue su madre 45,84%. 61,10% de los participantes refirió no haber ejercido violencia contra sus hijos.

El 75% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia física recibieron violencia física alguna vez en su vida, el 47,10% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia física ejercieron violencia física contra su hijo/a. El 68% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia psicológica recibieron violencia física alguna vez en su vida. El 38,80% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia psicológica ejercieron violencia física contra su hijo/a. El 70,70% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia sexual recibieron violencia física alguna vez en su vida. El 48,80% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia sexual ejercieron violencia física contra su hijo/a. El 63,80% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia por abandono recibieron violencia física alguna vez en su vida. El 37,90% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia por abandono ejercieron violencia física contra su hijo/a.

CONCLUSIONES: Se encontró asociación entre el nivel de conocimiento sobre violencia física y el haber recibido y ejercido violencia física entre los padres asistentes al CMI Enrique Altuna.

Palabras clave: *Violencia familiar, conocimiento, niños.*

SUMMARY

OBJECTIVE: To determine the relationship between knowledge and family violence in parents of children attending the consulting room of growth and development of the CMI Enrique Martin Altuna during September 2015.

METHODS: It was carried a quantitative study descriptive and cross-sectional with 180 parents of children from CMI Enrique Martin Altuna during September of 2015. For data collection a questionnaire with 22 questions was used: 20 on knowledge family violence and 02 questions of family violence. Univariate statistics were used, subsequently was used statistical bivariate with chi square test of Pearson, for have suffered violence and have practiced violence against violence knowledge. Calculations were performed with a significance level of 5%.

RESULTS: Regarding the demographic characteristics of participating parents, 80% were female and 20% male; 79.40% were the mothers 20.50% were parents. Regarding marital status 65% were cohabiting, 22% were married and 12% were single parents. According to their level of education 69,40% secondary education level; 21.10% primary level; 8.90% had basic level and 0.60% had no instruction. According to 58.30% occupancy was housewife (n = 105); Independent 25.00% (n = 45); Workers 9.40% (n = 17) and 7.20 (n = 13) employees.

About the level of knowledge about physical violence by parents; 43.90% had a medium level of knowledge; 37.80% had a low level 18.30 and had a high level. On psychological violence 57.20% had a low level of knowledge; 34.40% had medium level and 8.30% had a high level of knowledge. Regarding knowledge about sexual violence; 56.10% had a medium level of knowledge; 22.00% had a low level 21.10 and had a high level.

Knowledge about violence by neglect 64.40% had a medium level of knowledge; 31.70% had a low level and 3.90% had a high level. 66.70% of the parents

suffered physical domestic violence at some time in his life and his mother was the aggressor 45.84%. 61.10% of the participants reported not having used violence against their children.

75% of parents who had low level of knowledge about physical violence received physical violence at least once in their lives; the 47.10% of parents who had low level of knowledge about physical violence practiced physical violence against their son / daughter. 68% of parents, who had low level of knowledge about psychological violence, received physical violence at least once in their lives. The 38.80% of parents who had low level of knowledge about psychological violence practiced physical violence against their son / daughter. The 70.70% of parents, who had low level of knowledge about sexual violence, received physical violence at least once in their lives. The 48.80% of parents who had low level of knowledge about sexual violence practiced physical violence against their son / daughter. The 63.80% of parents who had low level of knowledge about neglect violence received physical violence at least once in their lives. The 37.90% of parents who had low level of knowledge about abandoning violence exercised physical violence against their son / daughter.

CONCLUSION: association between the level of knowledge about physical violence and have received and practiced physical violence among parents attending the CMI Enrique Martin Altuna was found.

Keywords: *Domestic violence, knowledge, children.*

INTRODUCCIÓN

El conocimiento permite al ser humano ser consciente de su entorno, es decir, del ambiente y las relaciones que lo rigen. Parte de lo que se observa, se asimila y se construye en la mente de cada persona; la finalidad es que la conducta de las personas se distinga una de otra de acuerdo a lo que cada una conoce de un evento o fenómeno.

En una sociedad como la peruana en la que la violencia ha sido un fenómeno intrínseco a lo largo de la historia, el conocimiento de la violencia tiene un matiz empírico y poco científico. Padres e hijos están “acostumbrados” a la violencia, es un fenómeno normalizado.

En relación a la violencia familiar, los estudios indican que para los padres el ejercicio de los castigos físicos son parte de la crianza normal de los hijos, en la gran mayoría de los casos se repite los patrones de violencia recibidos por los padres durante su propia infancia.

La información que se dispone acerca de lo que significa la violencia, cuáles son sus tipos, cuál es el círculo de la violencia, cómo puede impactar en el desarrollo no ha sido parte de la educación formal. Es en los últimos años y a raíz del rol de los medios de comunicación que muestra todos los días casos relacionados a la violencia familiar que se empieza a tomar consciencia de la importancia de conocer que elementos conforman la violencia.

Un aspecto que se resalta es que la violencia familiar es entendida como castigo corporal y ataques sexuales, no obstante las diferentes organizaciones relacionadas con la salud y el desarrollo humano reconocen a la violencia psicológica, y por negligencia. Es necesario resaltar la importancia de los otros tipos de violencia y que los programas e iniciativas que pretendan prevenir y evitar

el fenómeno de la violencia consideren un componente educativo e informativo en sus iniciativas.

La presente investigación pretende determinar el nivel de conocimiento de los padres de niños que asisten a un centro materno infantil acerca de la violencia para poder establecer un diagnóstico basal acerca de la información con la que los padres han estado en contacto y cómo su mente la ha procesado. Además, se identificará la violencia de los padres, en dos formas: si fueron violentados y si ejercieron violencia con sus hijos.

Es una primera aproximación a establecer la asociación entre el conocimiento y la violencia que podrá brindar luces para informar y educar a padres y a hijos sobre la violencia de manera tal que la forma en que se entienda el fenómeno pueda cambiar y que las familias empiecen a actuar de manera diferente.

En el desarrollo de la presente investigación se encontraran resultados que demuestran el poco conocimiento que tienen los padres acerca de la violencia y se analizará cómo este nivel bajo de conocimiento podría impactar el desarrollo de sus hijos y por ende de la sociedad.

En ese sentido, el estudio se organizó en cinco capítulos. En el primero comprende el problema, la formulación del problema, los objetivos, la hipótesis, las variables, la justificación e importancia y la factibilidad y limitaciones del estudio.

El segundo capítulo se compone por el marco teórico, el cual incluye los antecedentes de investigación, las bases teóricas para el sustento del problema y las definiciones conceptuales.

En el tercer capítulo se expone la metodología de la investigación, la cual está compuesta de las siguientes partes: tipo de estudio, diseño, población y muestra, y las técnicas de recolección y procesamiento y análisis de datos.

En el cuarto capítulo se presenta los resultados de la investigación. Finalmente, en el quinto capítulo se menciona la discusión de los resultados. Posteriormente se presentan las conclusiones y las recomendaciones. También se incluyen las referencias bibliográficas y los anexos.

INDICE DE CONTENIDO

	Pág.
DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTO	III
RESUMEN	IV
SUMMARY	VI
INTRODUCCIÓN	VIII
CAPÍTULO I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACION	
a) Descripción del problema	15
b) Formulación del Problema	19
- Problema general	19
- Problemas específicos	19
c) Objetivos	20
d) Hipótesis	20
e) Variables	21
f) Justificación e importancia	22
g) Viabilidad	22
h) Limitaciones	22
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	
a) Antecedentes internacionales	23
b) Antecedentes nacionales	25
c) Bases teóricas	28
- Familia	28
- Violencia familiar	30
- Políticas frente a la violencia familiar	38
- Profesional de salud frente a la violencia familiar	40
- Conocimiento	43
d) Definiciones conceptuales	44
e) Bases epistémicas	45

CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO

a) Tipo de estudio	46
b) Diseño y esquema de la investigación	46
c) Población y muestra	47
d) Instrumentos de recolección de datos	48
e) Técnicas de recojo, procesamiento y presentación de datos	49

CAPÍTULO IV. RESULTADOS

a) Presentación y análisis descriptivo de los resultados	50
b) Análisis inferencial de los resultados	66

CAPÍTULO V. DISCUSION

a) Discusión de los resultados	80
--------------------------------	----

CONCLUSIONES	87
---------------------	----

SUGERENCIAS	88
--------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	89
---------------------	----

ANEXOS	95
---------------	----

- Cuestionario: Conocimiento sobre violencia familiar en padres de niños del CMI Enrique Martín Altuna	95
- Escala de estatinos para cuestionario	97
- Propuesta de intervención diagnóstica de violencia familiar para el CMI Enrique Martín Altuna	98

INDICE DE TABLAS

Tabla 01. Características socio demográficas - sexo	50
Tabla 02. Características socio demográficas – estado civil	51
Tabla 03. Características socio demográficas – grado instrucción	52
Tabla 04. Características socio demográficas – ocupación	53
Tabla 05. Características socio demográficas – religión	54
Tabla 06. Características socio demográficas – parentesco	55
Tabla 07. Nivel de conocimiento sobre violencia física	56
Tabla 08. Nivel de conocimiento sobre violencia psicológica	57
Tabla 09. Nivel de conocimiento sobre violencia sexual	58
Tabla 10. Nivel de conocimiento sobre violencia por abandono	59
Tabla 11. Nivel de conocimiento global sobre violencia familiar	60
Tabla 12. Violencia familiar física sufrida	61
Tabla 13. Violencia familiar física sufrida según persona	62
Tabla 14. Violencia familiar física ejercida contra su hijo/a	63
Tabla 15. Nivel de conocimientos y violencia familiar física recibida	64
Tabla 16. Nivel de conocimientos sobre violencia física y violencia familiar física ejercida	65
Tabla 17. Nivel de conocimientos sobre violencia psicológica y violencia familiar física recibida	66
Tabla 18. Nivel de conocimientos sobre violencia psicológica y violencia familiar física ejercida	68
Tabla 19. Nivel de conocimientos sobre violencia sexual y violencia familiar física recibida	70
Tabla 20. Nivel de conocimientos sobre violencia sexual y violencia familiar física ejercida	72
Tabla 21. Nivel de conocimientos sobre violencia por abandono y violencia familiar física recibida	74
Tabla 22. Nivel de conocimientos sobre violencia por abandono y violencia familiar física ejercida	76
Tabla 23. Nivel de conocimientos global sobre violencia y violencia familiar física recibid	78
Tabla 24. Nivel de conocimientos global sobre violencia y violencia familiar física ejercida	79

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 01. Características socio demográficas - sexo	50
Gráfico 02. Características socio demográficas – estado civil	51
Gráfico 03. Características socio demográficas – grado instrucción	52
Gráfico 04. Características socio demográficas – ocupación	53
Gráfico 05. Características socio demográficas – religión	54
Gráfico 06. Características socio demográficas – parentesco	55
Gráfico 07. Nivel de conocimiento sobre violencia física	56
Gráfico 08. Nivel de conocimiento sobre violencia psicológica	57
Gráfico 09. Nivel de conocimiento sobre violencia sexual	58
Gráfico 10. Nivel de conocimiento sobre violencia por abandono	59
Gráfico 11. Nivel de conocimiento global sobre violencia familiar	60
Gráfico 12. Violencia familiar física sufrida	61
Gráfico 13. Violencia familiar física sufrida según persona	62
Gráfico 14. Violencia familiar física ejercida contra su hijo/a	63
Gráfico 15. Nivel de conocimientos y violencia familiar física recibida	64
Gráfico 16. Nivel de conocimientos sobre violencia física y violencia familiar física ejercida	65
Gráfico 17. Nivel de conocimientos sobre violencia psicológica y violencia familiar física recibida	66
Gráfico 18. Nivel de conocimientos sobre violencia psicológica y violencia familiar física ejercida	68
Gráfico 19. Nivel de conocimientos sobre violencia sexual y violencia familiar física recibida	70
Gráfico 20. Nivel de conocimientos sobre violencia sexual y violencia familiar física ejercida	72
Gráfico 21. Nivel de conocimientos sobre violencia por abandono y violencia familiar física recibida	74
Gráfico 22. Nivel de conocimientos sobre violencia por abandono y violencia familiar física ejercida	76
Gráfico 23. Nivel de conocimientos global sobre violencia y violencia familiar física recibida	78
Gráfico 24. Nivel de conocimientos global sobre violencia y violencia familiar física ejercida	79

CAPITULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

a) Descripción del problema

La violencia familiar es definida como "toda acción u omisión cometida por algún miembro de la familia en relación de poder, sin importar el espacio físico donde ocurra, que perjudique el bienestar, la integridad física y psicológica o la libertad y el derecho pleno desarrollo de otro miembro de la familia" (Baca, Castro, Guezmes; 1998); vale decir que se presenta al interior de una unidad familiar en la cual uno o varios de sus miembros se interrelacionan con otros a través de la fuerza física, la amenaza y/o la agresión emocional que atenta contra una serie de derechos fundamentales como el derecho a la integridad física, psicológica y moral de la persona afectada por esta situación; el derecho a la libertad física, sexual y de tránsito; el derecho al honor y a la buena reputación, y muchas veces el derecho a la vida (Ardito, 2004).

De igual forma, se afecta toda la dinámica de relaciones que se establece dentro del sistema familiar, es decir, el derecho a que los seres humanos se relacionen pacíficamente. Las consecuencias van más allá del momento en que se produce la agresión y pueden marcar a una persona por el resto de su vida, llevándola a reproducir posteriormente situaciones de violencia (Ardito, 2004). Esta forma de interrelacionarse refleja un componente de abuso de poder, que por lo general padecen los miembros más vulnerables del entorno familiar, como suelen ser las mujeres, los niños y los ancianos; es decir a quienes el agresor impone su voluntad.

Existe evidencia que dentro de nuestra cultura el infligir violencia en el hogar se ha vuelto muy común, ya sea usada de una manera correctiva o como castigo entre varias razones, hay que tener en cuenta que la violencia que se suscita en el hogar afecta al niño. Como lo registra el MIMP (Ministerio de la Mujer y población vulnerable, 2012) que tiene como misión regir políticas públicas bajo la equidad de género, protección y desarrollo social de poblaciones vulnerables y que sufren exclusión, garantizando el ejercicio de derechos a fin de ampliar sus oportunidades, mejorar su calidad de vida y promover su realización personal y social; bajo el programa de atención integral a víctimas de violencia familiar y sexual. Se realizó una revisión de casos en niños menores de 17 años encontrando en el 2008: 2 405 casos de violencia familiar y 1 445 casos de violencia sexual, en el 2009: 951 135 casos de violencia familiar y 1 025 casos de violencia sexual, en el 2010: 2 189 casos de violencia familiar y 977 casos de violencia sexual y en el 2011: 938 084 casos de violencia familiar y 849 de violencia sexual casos, niños de ambos sexos atendidos y registrados dentro de los distritos y provincias de Lima refiriéndose a casos nuevos (personas que acuden por primera vez) y casos reincidentes (reincidencia en un nuevo hecho de violencia).

Cuando se hace referencia a las acciones violentas no solo se señalan aquellas tangibles o evidentes que dejan huella corporal, sino también se incluyen los actos que lesionan la integridad psico-emocional de los individuos, como la negligencia o las omisiones, teniendo repercusiones en las dos esferas de los individuos: la física y la emocional que se reflejan en el estado de salud de quien las vive (Gómez, 2003).

Los menores de edad representan una de las poblaciones más vulnerables por diferentes razones, entre las que se encuentran su dependencia-física,

afectiva, económica y social-hacia los adultos a su cargo. Esta circunstancia los convierte en blanco fácil de una gran gama de abusos perpetrados en contra de su integridad como seres humanos, entre los que se encuentran: la negligencia, los golpes, el abuso sexual, el maltrato emocional, la explotación económica e inclusive la muerte.

La DIRESA (Región Regional de Salud) y el MIMP vienen realizando una Vigilancia Epidemiológica Centinela de Violencia Familiar siendo aplicada en establecimientos del sector salud y se sustenta en la notificación de casos atendidos y que se aplica en los 11 regiones del Perú, encontrando muestra de la notificación de casos de violencia familiar, agredidos, es mayor en el grupo de edad de 10 a 14 años de edad, 497 casos de niñas y 400 casos de niños; en edad de 5 a 9 años de edad 320 casos de niñas y 390 casos de niños de enero – diciembre del 2010 (MIMDES, 2011).

Existe evidencia de que la exposición en la infancia temprana a experiencias adversas como la violencia familiar está asociada con el incremento de problemas emocionales, como ansiedad y comportamiento antisocial. Esta situación se ve estimulada cuando la pobreza, la inequidad y el déficit educativo en los padres son reportados (Odgers, Jaffee; 2013). Los padres son considerados como los principales vehículos o agentes de la socialización en la vida del niño. Sus opiniones, críticas y alabanzas significan mucho, pues van dibujando la autoimagen del niño (Muñoz, 2012).

El maltrato de menores es un problema mundial. Se produce en una variedad de formas: física, psicológica, sexual y por negligencia; y está profundamente arraigado en las prácticas culturales, económicas y sociales. Sin embargo, para resolver este problema mundial se requiere un conocimiento mucho mayor de las formas en que se manifiesta en diferentes contextos, así

como de sus causas y consecuencias (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi, Lozano; 2003).

Los esfuerzos para erradicar la violencia familiar son una preocupación para la sociedad peruana por las consecuencias nefastas para el desarrollo de los diferentes grupos etarios y géneros en el país, en especial, los niños debido al impacto negativo en su desarrollo y posterior conducta cuando formen sus propias familias. Las intervenciones dirigidas a disminuir la violencia deben considerar el conocimiento, expectativas relacionadas con la violencia en los padres de familia como un punto de partida para identificar los vacíos de información y revertirlos de manera adecuada (Taylor, Hamvas, Rice, Newman, DeJong; 2011).

Como profesionales de la salud, la identificación, intervención, derivación y prevención de la violencia se constituyen en actividades que se deben implementar. La atención en el primer nivel, a través de los paquetes básicos como el de Crecimiento y Desarrollo involucra a diferentes profesionales, quienes tienen la responsabilidad de aplicar fichas de valoración/tamizaje de violencia en los casos que ameriten (Ministerio de Salud-MINSA, 2011). Sin embargo no solo se debe apuntar a tratar con el problema sino a prevenirlo.

Identificar los conocimientos, y la violencia familiar son una oportunidad valiosa para entender a los padres de familia y brindar intervenciones dirigidas realmente a su propia realidad. La opinión y sugerencias de los profesionales de salud siempre son tomadas en cuenta por los padres de familia para mejorar la salud integral de sus niños (Giraldo, Manrique, Torres; 2007).

El enfoque de integral de salud familiar nos motiva a tomar un papel protagónico no solo en tratar con la salud desde una perspectiva biológica sino bio-psico-social (Patrón, Limiñana; 2005). La importancia de este problema motivó el interés de estudio, ya que en la labor de profesionales de salud con la familia y

sus miembros en el primer nivel de atención, se evidencia una oportunidad de intervención. Tal es el caso del CMI Enrique Martín Altuna de Puente Piedra, que atiende a cientos de familias en todos sus consultorios, destacándose el de crecimiento y desarrollo. Aquí se puede identificar como una familia con violencia afecta a los miembros y más a los hijos (niños) quienes viven las consecuencias de este de problema y cuyo impacto puede incluir problemas en la salud (García, 2002; Henao, 2005). Es por esto que se requiere de información de base para efectuar un trabajo basado en la propia realidad familiar.

b) Formulación del problema

Por todo lo antes mencionado es necesario señalar que en el Perú no existe ningún indicador formal que nos muestre la información que poseen los padres acerca de la violencia familiar y su relación a ella. Por tanto, se plantea el siguiente:

-Problema general ***¿Cuál es la relación entre el conocimiento y la violencia familiar de los padres de niños asistentes al consultorio de crecimiento y desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna durante setiembre de 2015?***

-Problemas específicos *¿Cuál es el nivel de conocimiento sobre violencia de los padres de niños asistentes al consultorio de Crecimiento y Desarrollo de un establecimiento de salud del primer nivel de atención de una zona urbano marginal de Lima metropolitana durante setiembre de 2015?, ¿Cuál es la proporción de padres de niños asistentes al consultorio de crecimiento y desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna durante setiembre de 2015 que han sido víctimas de violencia familiar alguna vez en su vida? y ¿Cuál es la proporción de padres de niños asistentes al consultorio de*

crecimiento y desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna durante setiembre de 2015 que han ejercido violencia familiar física contra sus hijos?

c) Objetivo General

- Determinar la relación entre el conocimiento y la violencia familiar en padres de niños asistentes al consultorio de crecimiento y desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna durante setiembre de 2015.
- **Objetivos específicos**
 - Identificar el nivel de conocimiento sobre violencia física, psicológica, sexual y por negligencia de los padres de niños asistentes al consultorio de crecimiento y desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna durante setiembre de 2015.
 - Identificar la proporción de padres de niños asistentes al consultorio de crecimiento y desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna durante setiembre de 2015 que han recibido violencia familiar física.
 - Identificar la proporción de padres de niños al consultorio de crecimiento y desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna durante setiembre de 2015 que han ejercido violencia familiar física contra sus hijos.

d) Hipótesis General

- ▶ Existe relación entre el nivel de conocimiento sobre violencia de los padres y la violencia familiar.

Hipótesis Específicas

- ▶ Los padres de familia con bajo nivel de conocimiento han sido víctimas de violencia familiar física.
- ▶ Los padres de familia con bajo nivel de conocimiento han incurrido en violencia física familiar contra sus hijos.

e) Variables

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADOR	INSTRUMENTO	CALIFICACION	ESCALA
VARIABLE INDEPENDIENTE: NIVEL DE CONOCIMIENTO					
NIVEL DE CONOCIMIENTO SOBRE VIOLENCIA	Conocimiento violencia física	<ul style="list-style-type: none"> Conocimiento violencia física 	Cuestionario	SI NO	Nominal
	Conocimiento violencia psicológica	<ul style="list-style-type: none"> Conocimiento violencia psicológica 		SI NO	Nominal
	Conocimiento violencia sexual	<ul style="list-style-type: none"> Conocimiento violencia sexual 		SI NO	Nominal
	Conocimiento violencia por negligencia	<ul style="list-style-type: none"> Conocimiento violencia por negligencia 		SI NO	Nominal
VARIABLE DEPENDIENTE: VIOLENCIA FAMILIAR					
VIOLENCIA FAMILIAR	Haber recibido violencia	<ul style="list-style-type: none"> Agredido por violencia física Persona que ejerció la violencia 	Cuestionario	SI NO	Nominal
	Ejercicio de la violencia física	<ul style="list-style-type: none"> Ejercicio de la violencia física 		SI NO	Nominal

f) Justificación e Importancia

La siguiente investigación se realizó primordialmente debido a la gran problemática que se tiene con respecto al tema de violencia familiar, problemática que no solo sucede en nuestro país sino también en el mundo entero y que a pesar de los esfuerzos de muchas entidades como UNICEF que se ven comprometidas para combatir estos hechos, no han logrado erradicar estos terribles acontecimientos.

Por ello para combatir esta problemática se debe analizar de manera concienzuda todo lo que pueda afectar o alterar a una familia. En el Perú no existen investigaciones que contemplen el nivel de conocimiento de los padres acerca de violencia familiar cuando es uno de los primordiales requisitos para detectar si una familia tiene problemas de esta índole.

Los profesionales de salud son los llamados a trabajar e intervenir tempranamente desde sus diferentes lugares de actuación para disminuir la violencia familiar. Esta investigación se constituye en un punto de partida diagnóstico para poder disponer de información válida que permita elaborar estrategias de intervención basadas en evidencia.

g) Viabilidad

El proyecto fue viable debido a que el tema de estudio es relevante para la población, se contó con la aprobación del establecimiento de salud, se dispone de los recursos humanos, técnicos y financieros para todas las etapas de ejecución y conclusión de la investigación.

h) Limitaciones

En esta investigación se contó con la colaboración de los participantes para contestar la encuesta. No hubo mayor limitación.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

a) Antecedentes Internacionales

Lansford J, Deater-Deckard K, Bornstein M, Putnick D, Bradley R. (2014). Attitudes justifying domestic violence predict endorsement of corporal punishment and physical and psychological aggression towards children: A study in 25 low- and middle-income countries.

Estudio efectuado con el objetivo de relacionar las actitudes de las mujeres sobre la violencia doméstica con las actitudes sobre el castigo corporal y los comportamientos agresivos hacia los niños, y si las leyes de los países con respecto a la violencia doméstica y los castigos corporales están relacionadas con la agresión psicológica y la violencia física hacia los niños. Participaron 85 999 mujeres cuidadoras de los niños entre las edades de 2 y 14 años de familias en 25 países de bajos y medianos ingresos. Las madres que creían que los maridos estaban justificados en golpear a sus esposas eran más propensas a creer que el castigo corporal es necesario para criar hijos. Las madres que creían que los maridos estaban justificados en golpear a sus esposas y que el castigo corporal es necesario para criar hijos eran más propensas a reportar que su hijo había experimentado agresión psicológica y la violencia física. Los pediatras pueden tratar la agresión psicológica de los padres y la violencia física hacia los niños discutiendo los conocimientos, las actitudes y comportamientos de los padres dentro de un marco que incorpora las normas sociales con respecto a la aceptabilidad de la violencia doméstica y el castigo corporal.

Briggs-Gowan M, Carter A, Ford J (2012). Parsing the Effects Violence Exposure in Early Childhood: Modeling Developmental Pathways. Con el objetivo de examinar prospectivamente la exposición a la violencia en la primera infancia y los traumas relacionados se efectuó un estudio longitudinal en los EEUU, con una cohorte de nacimiento (N=437) Resultados: familia temprana y violencia en el barrio correlacionó significativamente con los síntomas relacionados con el trauma temprano y también significativamente predice interiorización en edad escolar y los síntomas de externalización y la competencia más pobre, independiente de riesgo sociodemográficos y exposición a la violencia en el año anterior. Conclusiones: Las intervenciones que previenen o reducen principios relacionados con el trauma los síntomas pueden aminorar el impacto nocivo a largo plazo de la exposición a la violencia.

Silva de Oliveira D, Moroni Rabuske M, Arpin D. Práticas de educação: relato de mães usuárias de um serviço público de saúde (2007). En Brasil, se efectuó un estudio que investigó las prácticas educativas maternas a partir del relato oral de madres de niños de 12 años, obtenido por medio de entrevistas individuales semiestructuradas. Los relatos maternos fueron sometidos al análisis de contenido y revelaron que las prácticas educativas maternas observadas fueron las estrategias inductivas, de distracción y de evitación de los conflictos y las de fuerza coercitiva. Los parámetros para el uso de esas estrategias fueron las influencias familiares, las experiencias con el primer hijo y la búsqueda por la mejor manera de accionar. Se constató la atribución de importancia a estos parámetros para la calificación del cuidado parental. Sin embargo, las madres relataron hacer uso de estrategias de fuerza coercitiva, caracterizando situaciones de violencia física y/o psicológica en las relaciones con los hijos.

Taylor C, Hamvas L, Rice J, Newman D, DeJong W (2011). Perceived social norms, expectations, and attitudes toward corporal punishment among an urban community sample of parents. Bajo el marco de que el castigo corporal (CP) es un factor de riesgo significativo para aumento de la agresividad en los niños, la aprobación del CP sigue siendo alta en los Estados Unidos. Se efectuó una investigación con el objetivo de examinar las asociaciones entre las normas cautelares y descriptivas percibidas respecto al uso de CP, junto con expectativas de los padres de uso CP y el conocimiento del desarrollo del niño. Metodología: encuesta telefónica a los padres de una muestra de la comunidad urbana (n = 500). Normas sociales percibidas fueron los predictores más fuertes de tener positivo actitudes hacia CP, como sigue: (1) aprobación de CP por profesionales ($\beta = 0,30$), (2) la percepción normas descriptivas de uso CP ($\beta = 0,22$), y (3) la aprobación percibida de CP por familiares y amigos ($\beta = 0,19$); Asimismo, tanto positivas ($\beta = 0,13$) y negativo ($\beta = -0,13$) los resultados esperados para el uso CP eran fuertes predictores de estas actitudes. Esfuerzos dirigidos son necesarios para evaluar y cambiar tanto las actitudes y prácticas de los profesionales que influir en los padres con respecto al uso de CP.

b) Antecedentes Nacionales

Giraldo A., Manrique C., Torres L. Maltrato familiar en los adolescentes de 3, 4, 5 de secundaria. (2007). En el Perú, se realizó un trabajo de investigación que tuvo como objetivo describir el maltrato familiar en los adolescentes del 3, 4, 5 año de secundaria del colegio nacional "Clorinda Matto de Turner". El diseño metodológico fue de tipo descriptivo de corte transversal. Los resultados fueron analizados según el cálculo porcentual, mostrando que la familia de los adolescentes se caracterizaban según el factor económico: el 62.75% de los padres cuenta con trabajo independiente que reporta un ingreso mínimo, el

71.89% satisface solo necesidades de alimentación y educación; así mismo los problemas económicos en el hogar se dá con un 58.61% por falta de dinero para la comida y el 24.17% presenta padres con desempleo. En el factor social el 60.57% presenta enfermedad, y estos son de tipo emocional y psicológico (estrés, crisis de ansiedad, depresión, etc.). El 64.05% de adolescentes presenta maltrato físico con empleo de las manos (golpes) por parte de los padres y el 74.74% con maltrato psicoemocional siendo agredidos verbalmente con insultos.

Espinoza M. Violencia en la familia en Lima y Callao (2000). Informe de Resultados de la Encuesta de hogares sobre vida familiar en Lima y el Callao. Realizó un estudio que tuvo como objetivo obtener información acerca de los conocimientos, valores, actitudes y practicas respecto a la violencia en el ámbito familiar, según la percepción de 2460 mujeres entre 15 y 65 años de edad; el informe muestra: En la relación padres/hijos, se percibe que el maltrato está considerado como una conducta correctiva habitual, y por tanto, incorporada en las pautas de crianza. La alta frecuencia el maltrato como medida correctiva, lo convierte en rutinario y hace que no sea reconocido por los padres como un acto de violencia que requiere ser erradicado. También muestra La alta incidencia de la violencia contra la mujer se manifiesta en el reporte de las entrevistadas en el que el 88.2% de ellas informa que conoce a una mujer, vecina, familiar o amiga que ha sufrido maltrato en los últimos doce meses. Dos tercios de las encuestadas refieren que la violencia psicológica afecta más a las mujeres que la violencia física. Se identifica a la violencia de género como la principal violencia intrafamiliar, en la medida que se ejercida principalmente por varones (esposo o conviviente, padrastro o padre), sobre las mujeres y de los adultos hacia los adolescentes y las niñas y niños.

Sánchez E, Chanamé E, Zárate M, Pérez V (2011). Consumo de drogas y violencia de pareja en mujeres de Villa del Salvador. En el cono oeste de la ciudad de Lima se efectuó un estudio con el objetivo de explorar experiencias de mujeres sobre uso de drogas y exposición a violencia de pareja. El abordaje fue cuantitativo en 199 mujeres de la DEMUNA de Villa El Salvador con entrevistas en casa incluyendo información sociodemográfica, consumo de drogas y violencia. Se utilizó estadística descriptiva e inferencial. El 62,8% de mujeres tenía pareja; 60% era católica; 55,6% tuvo educación secundaria; 68% trabajaba y 56,6% vivía en casa propia. Las drogas más consumidas son el alcohol, el tabaco y la marihuana. Lugares de consumo: fiestas y casas de amigos. Compañía para el consumo: amigos cercanos. Las entrevistadas reportaron consumo de alcohol, clorhidrato de cocaína y pasta básica de cocaína en su pareja. 35,2% sufrió violencia física; 7,5% sexual y 82,4% emocional; 8% informó consumo de drogas durante el evento de violencia. Factores asociados al uso de drogas: grupo etario, vivir con pareja, ser profesional, situación laboral y vivienda propia. Variables asociadas a violencia: consumo de alcohol con amigos cercanos en bares y casa de amigos.

Roque M, Valentín M, Zurita J (2013). Conocimientos sobre violencia en padres de niños menores de 12 años.

Objetivo: determinar el nivel de conocimientos sobre violencia familiar en padres o cuidadores de niños en etapa escolar. Método: Enfoque cuantitativo, tipo descriptivo de corte transversal, se trabajó con una muestra de 73 padres o cuidadores de escolares de un colegio estatal de Lima, Perú. La técnica utilizada fue la encuesta y como instrumento se utilizó un cuestionario que constó de dos partes, la primera sobre datos sociodemográficos de los sujetos de estudio y una segunda parte donde se indaga sobre los conocimientos de violencia familiar en

20 preguntas relativas a violencia física, psicológica, sexual y por negligencia. En cuanto a los resultados: 62% de los encuestados obtuvo un nivel de conocimiento bajo en violencia física, 64% por negligencia, 52% en violencia sexual y 34% en violencia psicológica. Por otro lado se consideró el puntaje global sobre conocimiento de violencia de los cuales 45% obtuvo un nivel bajo. Conclusión: Los padres o cuidadores tienen un conocimiento deficiente de los conceptos de violencia y sus tipos.

c) Bases Teóricas

FAMILIA

La familia es la más universal de las instituciones y a partir de la cual se ejerce mayor influencia sobre los individuos que la componen, donde esta influye con valores y pautas de conducta que son presentados especialmente por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos enseñando normas, costumbres, valores que contribuyan en la madurez y autonomía de sus hijos (Novel, 2005).

Definida desde diversas perspectivas (22, 23):

La familia como sistema social universal; es el primero que entra en contacto con el individuo e influye sobre él, dentro del aspecto bienestar, físico y emocional atribuyéndole el papel en función a su familia.

La familia como microcosmos social; considerando a la familia como una pequeña reproducción de las relaciones sociales y formas habituales de interacción social, que obviamente viene determinado a su vez por el sexo y por la edad (Wong, 1995).

La familia como sistema abierto; porque parte de una idea fundamental de que un sistema es un conjunto de partes o unidades que conforman un todo complejo y estructurado que a su vez mantiene relaciones con los otros sistemas

sociales (social, físico, ecológico, etc.) sea dependiente e independientemente (Wong, 1995).

La familia como agente socializador; como trasmisor de cultura y mantenedor del control social, adquiriendo conocimientos, modelos y valores propios de la sociedad y ambiente en el que la persona debe desarrollarse, vivir y morir (Wong, 1995).

La familia como grupo primario; porque se constata su existencia y mayor influencia, ya que es quien entra en contacto con el individuo. La pertenencia es determinada de forma involuntaria (Wong, 1995).

La familia como institución; proporciona un marco para la consecución de los valores y creencias sociales, a través de la socialización de sus miembros y a partir de una serie de funciones que cumple (Wong, 1995).

La familia dentro de la sociedad cumple con diversas funciones como son: Función productiva (es la “unidad económica” única); función educativa (transmisión de conocimientos, habilidades y patrones culturales); función religiosa (es el centro de la educación religiosa); función recreativa (a partir de las cuales los individuos se proporcionaban entretenimiento mutuo); función protectora (la defensa frente a los demás es organizarse a partir del grupo familiar) (Sánchez, 2011).

Entre otras funciones muy importantes están la de generar afecto, asegurar la continuidad de compañía, seguridad personal y aceptación, conseguir satisfacción personal y sentido para la vida, proporcionar un lugar social que contribuya a la socialización inculcando normas y sentido de lo que es correcto (Briggs-Gowan, Carter, Ford; 2012) (UNICEF, 2003).

Por ende se considera que en el mala aplicación de los roles de los padres y otros miembros que conforman la familia ya sea por causas externas o internas se

rompan estos vínculos fraternos, afectivos, etc., y sea encontrada en una situación de violencia y desintegración entre los miembros esto facilita la formación de la violencia familiar (Odgers, Jafee; 2013; Patró, Limiñana; 2005; García, 2002; Briggs; Sánchez; 2011).

VIOLENCIA FAMILIAR

Para definir el término de violencia familiar debemos partir por dar algunos conceptos de lo que es violencia; en tal sentido podemos afirmar que la violencia es una conducta que produce algún tipo de consecuencia dañina en la persona que lo sufre, sea en perjuicio de orden física, psicológico, emocional, sexual y moral (Patró, 2005).

Según la OPS, es todo acto de agresión cometido por una persona que atenta contra la vida, el cuerpo, desarrollo intelectual, emotivo, moral o la libertad de otra persona (MIMDES, 2009; Cussianovich, 2007).

Cuando la violencia es ejercida entre personas que están unidas por lazos de consanguinidad o afinidad; por haber concebido hijo o hijas entre ellos, aun no convivan; por razón de matrimonio o convivencia; y por toda aquella situación que deje entrever relaciones familiares no formales es denominada violencia familiar (26).

Según la OPS-OMS “la violencia en la familia es la agresión física, psicológica o sexual cometida por el esposo o conviviente, abuelos padres, hijos, hermanos, parientes civiles u otros familiares. También comprende a los tutores o encargados de la custodia. Afecta a todas las familias sin distinción de raza, edad, educación o condiciones socioeconómicas” (MIMDES, 2009).

Causas de la violencia familiar (4, 25, 26, 27):

De acuerdo a Gómez (2003), Cussuanovich (2007); MIMDES (2009) y Maccasi (2003), estos son los Factores Culturales: el ambiente social y cultural

especifico y compartir un conjunto de valores y pautas de conducta dentro de la convivencia, como es el castigo como método para educar y corregir. Siendo aprendida y usada como natural y adecuada y siendo un modelo de aprendizaje social en la resolución de problemas.

Otro instrumento importante mediante se difunde la violencia son los medios de comunicación siendo los expuestos los niños (videojuegos, las videos cintas e Internet).

Influencia de la familia; falta de supervisión de los padres y el uso de castigos, ejerciéndolo como disciplina la agresión de los padres son factores predictivos de la violencia futura en la vida del niño en crecimiento (OMS, 2012; Romo, Anguiano, Pulido; 2008).

Estructura familiar; donde los niños se crían como las familias monoparentales existiendo las pocas oportunidades de apoyo, recursos menores (madres solteras) (Romo, 2008).

Factores Psiquiátricos: determinadas alteraciones en la salud mental de los padres siendo los trastornos mas frecuentes el alcoholismo, la drogadicción, neurosis, psicosis y retardo mental donde esto evita vínculo afectivo profundo, estables o duraderos entre los padres e hijos (Odgers, 2013; Romo, 2008).

Circunstancias agobiantes: ante la incapacidad de tolerar y adaptarse a eventos traumáticos persistentes (trabajo, etc.), reaccionando en forma agresiva con los demás miembros de la familia (Odgers, 2013).

Factores Socioeconómicos: la insuficiencia de recursos sociales y económicos creando tensión y apremio en la familia, pudiendo considerar a los niños una carga o motivo de incomodidad (Gómez, 2003; Briggs, 2012).

Factores comunitarios: la comunidad donde se vive siendo zona urbana siendo termino para desplegar al comportamiento violento que los que viven en zonas rurales (pandillas, armas de fuego, la criminalidad y drogas).

Factores sociales: creando cambios como la modernización, la emigración, la urbanización y las modificaciones políticas, la desigualdad de ingresos ante el crecimiento del producto interno bruto (valor monetario de los bienes y servicios finales producidos por una economía en un período determinado) (Maccasi, 2003).

Clasificación de la violencia familiar

La clasificación más aceptada es la recogida por la Organización Mundial de la Salud (2002), según la cual los actos violentos pueden ser físicos, sexuales, psicológicos o basados en las privaciones o el abandono (negligencia).

Violencia física; es toda acción en que un miembro de la familia infringe daño provocado a otro, con empleo de la fuerza física (patadas, puñetes, cachetadas, jalones de pelo, mordeduras entre otros) con algún tipo de objeto, arma o sustancia que pueda causar, o no lesiones externas, internas o ambas. Se reconoce, una amplia gama de situaciones tales como, castigos corporales (golpes, azotes, pellizcos, palmadas, hasta lesiones penales o la muerte); permanencia forzada en lugares, encerramientos, inmovilizaciones o “amarramientos”; “ejercicios” físicos, individuales o colectivos (MIMDES, 2009; Cussianovich, 2007; Maccasi, 2003).

Violencia psicológica; es toda acción u omisión realizada por un miembro de la familia que dañe la autoestima, la identidad o el desarrollo emocional de otro miembro, en una gama de situaciones como los insultos constantes, negligencia, humillación, no reconocer aciertos, chantaje, degradación, aislamiento de amigos

y familiares, destrucción de objetos apreciados, ridiculizar, rechazar, manipular, amenazar, explotar, comparar, entre otros. Puede incluir desde chistes, burlas, humillaciones individuales o colectivas, segregación en la participación de actividades, palabras hirientes, grafitos, notas anónimas basadas en la discriminación por origen nacional, étnico, preferencia sexual, de género, condición física o mental, entre otras (MIMDES, 2009; Cussianovich, 2007; Maccasi, 2003).

Violencia sexual; es toda acción en que un miembro de la familia por medio de la fuerza física, la intimidación o la coerción psicológica obliga a otro miembro a que ejecute un acto sexual contra su voluntad, o sin conciencia del acto en el que se verá involucrado, participando en una variedad de situaciones que van desde las relaciones emocionales sexualizadas, caricias no deseadas, acoso, abuso infantil, incesto hasta la violación, incluida la ejercida por la pareja. Incluye desde insinuaciones, tocamientos, relaciones sexuales desiguales o de poder, acoso, comentarios o insinuaciones verbales, gestos, corrupción, proxenetismo o violación, utilización de calificaciones con fines sexuales u otras promesas de ventajas económicas u de otra naturaleza, incluyendo la explotación sexual comercial, entre otras (MIMDES, 2009; Cussianovich, 2007; Maccasi, 2003).

Violencia por abandono o negligencia; La OMS refiere que la negligencia es un abuso similar al abuso físico, sexual o psicológico. La palabra negligencia tiene la connotación de carencia o falla debida a estrés, competencia, falta de educación o deprivación socioeconómica; sin embargo, puede existir intención en las actitudes negligentes. Es toda acción u omisión de uno o más miembros de la familia que impide la satisfacción de las necesidades básicas (biológicas, emocionales y sociales) de otro integrante de la familia en forma oportuna y adecuada. Se presenta, por lo general en casos de niños, niñas, adolescentes,

adultos mayores y discapacitados. A ellos se les observa sin protección, alimentación, cuidados higiénicos, vestimenta, educación, atención médica, afecto, control y supervisión de sus tareas o en estado de total abandono (MIMDES, 2009; Cussianovich, 2007; Maccasi, 2003).

Manifestaciones de la violencia familiar

Las principales manifestaciones de violencia familiar (violencia contra niños y adolescentes, en la pareja, y contra personas mayores) (Patró, 2005; Briggs-GOwan, 2012; Espinoza, 2000; Romo, 2009).

Violencia contra el niño y adolescente: es la vejación de menores y adolescentes donde se abarca todas las formas de malos tratos físicos y emocionales, abuso sexual, descuido o negligencia o explotación comercial o de otro tipo, que originen un daño real o potencial para la salud del niño y adolescente, su supervivencia, desarrollo o dignidad en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder.

Violencia a la pareja: comportamiento dentro de una relación íntima que causa daño físico, psíquico o sexual a los miembros de la relación.

Circulo de la violencia familiar

Para muchos jueces de paz y autoridades que enfrentan la problemática de la violencia familiar es sumamente sorprendente la frecuencia con la que, en determinadas parejas, las agresiones se repiten. Estas personas se encuentran en el llamado *ciclo de la violencia Familiar*. Aunque no todos los casos de violencia son iguales, es posible hallar algunas constantes y fases que se van reproduciendo (Maccasi, 2003; MIMDES, 2010).

Armonía: la relación fluye en términos de amistad y buena correspondencia

Aumento de tensión: las tensiones al interior de la relación se van acumulando. De esta manera, el no saber reconocer, enfrentar ni solucionar

conflictos y discrepancias en la familia produce crecientes hostilidades en las que se manifiestan las actitudes machistas del varón que, saliendo del problema concreto, descalifica a la mujer.

Explosión: ocurren crisis y agresiones de todo tipo. En esta etapa puede manifestarse un gran nivel de destructividad. La tensión acumulada en el momento anterior se descarga en forma incontrolada a través de agresiones físicas, psicológicas y/o sexuales. Por lo general éste es el momento en que se produce la denuncia por violencia familiar.

Arrepentimiento: el agresor se arrepiente y promete no volver a proceder de manera violenta. Puede ocurrir que la mujer se sienta culpable creyendo que ella ha provocado el maltrato.

Reconciliación: en apariencia la pareja vuelve a ser feliz. En caso de que la víctima haya presentado una denuncia, la retira o señala que el problema se ha solucionado. En muchos casos, la víctima recuerda las situaciones de armonía y reconciliación que experimentó como una manera de convencerse de que los problemas se van a solucionar por su propio peso. Un fenómeno que se produce mientras este ciclo se repite es la *Asimilación*, es decir, el modo en que el grupo familiar interioriza la situación; cada miembro de la familia representa y simboliza el hecho violento de determinada manera. La asimilación es la repercusión profunda que tienen las agresiones sobre la autoestima y autovaloración de los individuos.

Consecuencias de la violencia familiar en el niño

Carga para la salud: constituye una carga de morbilidad, como los trastornos psiquiátricos incluyendo el trastorno postraumático por estrés, la depresión grave, los trastornos de ansiedad y las alteración del sueño y comportamiento suicida, y actualmente enfermedades actuales en edad adulta

(cardiopatía crónica, síndrome de colon irritable, el cáncer y fibromialgia, resultado del comportamiento como el tabaquismo, el abuso de alcohol, la alimentación deficiente y la falta de ejercicio.

Aspecto académico del niño: menor competencia social y menor rendimiento escolar y retraso en la edad para los estudios (Briggs-Gowan, 2012).

Consecuencias físicas: encontrando lesiones abdominales o torácicas, lesiones cerebrales, moretones e hinchazón, quemaduras y escaldaduras, lesiones del sistema nervioso central, discapacidad, fracturas, desgarros y abrasiones, lesiones oculares.

Consecuencias psicológicas: los niños expuestos a violencia en la familia muestran presentan más conductas agresivas y antisociales (conductas externalizantes) y más conductas de inhibición y miedo (conductas internalizantes), y también presentan problemas de conducta, pudiendo ser agresivos, ansiosos, sumisos y/o temerosos (Odgers, 2013; Patró, 2005; Briggs-Gowan, 2012).

Las manifestaciones físicas, emocionales y del comportamiento resultantes De la violencia varían entre los menores según la etapa de desarrollo del niño en que se produce el maltrato, la gravedad de este, la relación del agresor con el niño, la duración del período en el cual continúa el maltrato y otros factores presentes en el entorno del niño (Briggs-Gowan, 2012).

Consecuencias relacionadas con la salud sexual y reproductiva: problemas de la salud reproductiva, disfunción sexual, enfermedades de transmisión sexual, como la infección por el VIH y el SIDA y embarazos no deseados (Maccasi, 2003).

Consecuencias por negligencia y abandono: encontrando los casos por descuido físico, de abandono, de descuido de la educación y de daño físico

resultante de que uno de los progenitores no proporciona una supervisión adecuada (Cussianovich, 2007).

La violencia familiar de padres al niño es una situación que atenta contra una serie de derechos fundamentales como el derecho a la integridad física, psicológica y moral de la persona afectada por esta situación, afecta toda la dinámica de relaciones que se establece dentro del sistema familiar, es decir, el derecho a que los seres humanos se relacionen pacíficamente. Las consecuencias van más allá del momento en que se produce la agresión y pueden marcar a una persona por el resto de su vida, llevándola a reproducir posteriormente situaciones de violencia (Henao, 2005; Landsford, 2014; Silva de Oliveira, 2007; Briggs-Gowan, 2012; Obeso, 2007).

Los niños(as) tienen un pensamiento menos centralizado en si mismo, consideran puntos de vista de otros. Además, es por ello que los niños(as) que sufren maltrato presentan con mayor frecuencia sentimientos de baja autoestima y una evaluación negativa, suelen tener desde muy temprana edad dificultades para relacionarse en forma adecuada con otros niños(as) (Odgers, 2013; Patró, 2005).

Por ende bajo la importancia a la familia y sus buenas relaciones y roles efectivos, es evidente la necesidad de prevenir la violencia familiar mediante programas o planes educativos dirigidos al padre o cuidador cuya información lo ayude a mejorar el cuidado al niño. La educación en el campo de la salud se presenta como un instrumento para la adquisición de conocimientos y habilidades, de la misma manera la Organización Mundial de la Salud considera prioritario fomentar la educación como instrumento básico de cambio tanto a nivel individual como colectivo con el fin de comprometer a toda la sociedad en el proceso de salud, de la misma manera, la mayoría de los estudios muestran consistencia y

significación en que esta medida es útil para la prevención de la violencia familiar es decir la actividad educativa dirigida a los padres esta asociada a cambios positivos en la conducta, las actitudes y los conocimientos (Soriano, 2005; Medina, 2011; OMS, 2013).

Bajo estudios correspondientes la percepción ciertos analíticos; los padres que rigen violencia, ellos emplean con los hijos baja socialización y por ende menos expresión físicas y verbales de calor y afecto (caricias, besos, sonrisas, miradas, cumplidos u/o otras expresiones de ánimo o aprobación), y se perciben a sí mismos como más hostiles, indiferentes, negligentes y rechazantes, se caracterizan por escasas expresiones del amor y afecto, así como manifestaciones abiertas o encubiertas de rechazo a los hijos (Taylor, 2009; Landsfod, 2014; Silva de Oliveira, 2007).

En cuanto a las medidas de prevención tenemos que mientras que en casi todo el mundo se proclama que la prevención del maltrato de menores es una política social importante, sorprendentemente se ha hecho muy poco para investigar la eficacia de las intervenciones preventivas. Se ha realizado un estudio cuidadoso de algunas intervenciones, como la visita domiciliaria pero se carece de una evaluación adecuada de muchas más intervenciones en este campo. La gran mayoría de los programas se concentran en las víctimas o causantes del maltrato y descuido de menores; muy pocos hacen hincapié en estrategias de prevención primaria encaminadas a impedir que aquellos se produzcan (Obeso, 2007; Soriano, 2005; OMS, 2015).

POLÍTICAS FRENTE A LA VIOLENCIA FAMILIAR

El programa nacional contra la violencia familiar y sexual (MIMDES) tiene como trabajo las siguientes funciones con la finalidad de diseñar y ejecutar a nivel nacional acciones y políticas de atención, prevención y apoyo a las personas

involucradas en hechos de violencia familiar y sexual, contribuyendo así a mejorar la calidad de vida de la población.

- Formular y proponer lineamientos y normas respecto a la atención, prevención e investigación del problema de violencia familiar y sexual necesarios para el funcionamiento del Programa.

- Promover y desarrollar mecanismos de articulación intersectorial para la atención de la violencia familiar y sexual.

- Promover y ejecutar en coordinación con la Dirección de Investigación y Desarrollo Social del MIMDES, el estudio e investigación sobre las causas de la violencia familiar y sexual, y de las medidas a adoptarse para su corrección y prevención

- Coordinar y fortalecer redes, con participación activa de los diferentes actores sociales en las materias de su competencia.

- Diseñar y ejecutar estrategias de información, educación no formal, comunicación y difusión a nivel nacional en las materias de su competencia.

- Diseñar, aplicar y evaluar las estrategias de prevención, atención y apoyo integral para las personas afectadas o involucradas en hechos de violencia familiar o sexual.

- Convocar a instituciones públicas y privadas y a organizaciones de base para una mejor prestación de los servicios que se brinda el PNCVFS.

- Promover el desarrollo de las “Casas Refugio” en coordinación con los gobiernos locales y la sociedad civil.

- Proponer la suscripción de convenios y acuerdos orientados a la mejor implementación del Programa y velar por su cumplimiento

- Promover, en coordinación con la oficina de Cooperación Internacional del MIMDES, la captación de recursos de la Cooperación Internacional.

- Velar por el desarrollo de la gestión eficiente de los recursos humanos a su cargo, para el logro de sus objetivos y metas.
- Ejecutar, supervisar y evaluar las acciones de capacitación para el cumplimiento de sus objetivos.
- Otras funciones que se les asigne y corresponda conforme a Ley (MIMDES, 2010).

PROFESIONAL DE SALUD FRENTE A LA VIOLENCIA FAMILIAR

El profesional de salud se enfoca a:

La promoción; dar a conocer mensajes donde se realizan programas para ayudar a familias con violencia bajo una modalidad de arreglo en momentos claves (familias con violencia).

La prevención; programas preventivos relacionados a la acción de solucionar y ayudar a la familia que presentan violencia familiar y como sus miembros desarrollan actitudes para el bienestar familiar.

Comencemos señalando que dentro de las intervenciones dirigidas a niños pre-escolares o en los primeros grados de la educación primaria que se han venido desarrollando programas de prevención primaria, dirigidos a toda la población, así como programas de prevención secundaria, es decir, focalizados en quienes tienen mayor riesgo de presentar problemas de conducta más adelante buscando intervenir sobre los factores de riesgo asociados con el desarrollo de problemas de comportamiento agresivo focalizándose en algunos o en varios de ellos. (Taylor, 2007; Obeso, 2007).

Programas dirigidos a los niños

Intervenciones dirigidas a los niños son conducidas como programas universales en el aula de clase (prevención primaria) típicamente buscan que los niños desarrollen competencias sociales, emocionales, cognitivas o para resolver

conflictos. Aquellos niños que recibieron la intervención presentaron soluciones más efectivas a sus problemas y menos comportamientos disruptivos y un elemento importante de este tipo de programas es involucrar a los padres de familia en el desarrollo académico de los niños.

Un segundo grupo de programas busca mejorar las habilidades o competencias psicosociales de los niños y busca intervenir sobre algunos de los factores de riesgo individuales. Así, este tipo de intervenciones busca que los niños desarrollen competencias sociales, comportamientos prosociales, asertividad, el manejo de las emociones (expresión, comprensión y regulación), el autocontrol de impulsos y del comportamiento, la comunicación, el desarrollo de amistades y la capacidad de resolver problemas y conflictos interpersonales a través de alternativas diferentes a la agresión.

En algunos casos son dirigidos por el maestro en el aula de clase, y participan todos los niños con la ayuda de materiales didácticos variados (marionetas, cuentos, juegos de roles, etc.).

En los distintos estudios revisados este tipo de intervención genera reducciones significativas en los comportamientos agresivos de la población en general (prevención primaria), así como en niños que ya presentan problemas de comportamiento (prevención secundaria), especialmente los que se desarrollan en pequeños grupos (Obeso, 2007; Soriano, 2005)

Programas dirigido a los padres

En primer lugar, intervenciones realizadas mediante visitas domiciliarias a la mujer embarazada y su infante y que pueden considerarse de prevención primaria, aunque se desarrollan especialmente con mujeres de bajos recursos económicos. Este tipo de programas se caracterizan por el establecimiento de una relación individualizada de una persona (enfermera, trabajadora social,

maestra de pre-escolar o no profesional previamente capacitada) que se preocupa por el bienestar de la madre y el bebé y sirve de puente con el mundo externo. En las visitas se desarrollan contenidos sobre comportamientos saludables en la madre (evitar el cigarrillo, el alcohol y la droga), cuidados apropiados para el recién nacido, un mejor entendimiento del desarrollo infantil y las características de una buena interacción madre - hijo. Donde se busca modificar el trayecto de vida de la madre, por ejemplo, espaciando los embarazos, terminando sus estudios y consiguiendo empleo.

La mayoría se inician en el embarazo y continúan hasta los dos años de edad del niño. Los principales resultados de estos programas son: menos niños de bajo peso al nacer, un mejor ambiente de estimulación, mejor interacción madre - hijo, menos lesiones durante los primeros años de la vida y menos problemas de comportamiento entre los niños. En las mujeres se logra mayor esparcimiento de los embarazos, mayor nivel educativo y menos desempleo.

Un segundo tipo de intervenciones de prevención secundaria busca influir sobre los factores familiares, especialmente sobre las prácticas de crianza de los padres. Este programa involucra al padre y a la madre como intermediarios centrales en la modificación del comportamiento del niño. Se basan en los principios del aprendizaje social y se centran en mejorar las técnicas de disciplina y supervisión de los padres con el fin de desarrollar normas claras para el comportamiento del niño, incentivar los comportamientos prosociales e ignorar o desincentivar (sin recurrir al maltrato) de manera sistemática los comportamientos agresivos. En pequeños grupos, los padres aprenden a: a) comunicarle claramente al niño sus expectativas frente a comportamientos prosociales o agresivos, b) identificar aspectos positivos o negativos de los comportamientos de los niños, c) identificar factores que anteceden o precipitan estos

comportamientos en los niños, d) responder positivamente (con atención, elogios, privilegios o premios) ante los comportamientos positivos del niño, y e) proveer consecuencias negativas no abusivas a sus comportamientos negativos.

Estos programas realizan la intervención en las que participan los padres con sus hijos, en las cuales se busca enriquecer y hacer más efectivas las formas de interacción de los padres con los niños durante situaciones naturales de juego promoviendo el compartir de actividades positivas en la familia y apoyen en la resolución de problemas cotidianos, manejo de conflictos y de crisis. (Medina, 2011; OMS, 2013).

CONOCIMIENTO

La Real Academia de la Lengua Española define conocer como el proceso de averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas, según esta definición, se puede afirmar entonces que conocer es enfrentar la realidad. Conocer es un proceso a través de cual un individuo se hace consciente de su realidad y en éste se presenta un conjunto de representaciones sobre las cuales no existe duda de su veracidad. Además, el conocimiento puede ser entendido de diversas formas: como una contemplación porque conocer es ver; como una asimilación porque es nutrirse y como una creación porque conocer es engendrar (Martínez, Ríos; 2006).

Para que se de el proceso de conocer, rigurosamente debe existir una relación en la cual coexisten cuatro elementos, el sujeto que conoce, el objeto de conocimiento, la operación misma de conocer y el resultado obtenido que no es más que la información recabada acerca del objeto. En otras palabras, el sujeto se pone en contacto con el objeto y se obtiene una información acerca del mismo y al verificar que existe coherencia o adecuación entre el objeto y la

representación interna correspondiente, es entonces cuando se dice que se está en posesión de un conocimiento.

Dependiendo del grado de la relación que se establezca entre los elementos que conforman el proceso de conocimiento puede variar de un conocimiento científico, hasta un conocimiento no científico. Este último vendría a estar conformado por los productos provenientes de la captación intuitiva, de la captación sensible.

El conocimiento no científico está caracterizado por su espontaneidad, lo que conlleva a concluir que es producto de la ocasión, por tal razón no resulta de la planificación y es posible afirmar que está cargado de subjetividad. En cambio cuando se trata de conocimiento científico, muchos son los partidarios en equivar este concepto con el de la ciencia, ya que éste posee elementos inherente a la ciencia, como su contenido, su campo y su método, además del hecho de presentarse como una manifestación cualificada, que la hacen distinguir de otros tipos de conocimiento. (Martínez, 2006).

d) Definiciones conceptuales

Padres: persona que asista, proteja y conserve la salud y bienestar del niño escolar por más de un año.

Ejercicio de la violencia familiar física: Es la acción de golpear, manotear, empujar o utilizar algún implemento para hacer daño a sus hijos.

Agredido por violencia física: Es la información brindada por los padres de familia acerca de haber recibido golpes, manoteos, empujones en el pasado.

Conocimiento sobre violencia familiar: información que disponen los padres de familia acerca de la violencia familiar y sus tipos.

e) Bases epistémicas

Existen diversos modelos explicativos de la violencia, para este estudio se seguirá el modelo de aprendizaje de Bandura, pues este modelo explica cómo el aprendizaje (que incluye el conocimiento) conlleva a una conducta. Para efectos de esta investigación: la violencia familiar.

La conducta de violencia está influenciada por variables biológicas, experiencia directa y aprendizaje.

Los procesos de aprendizaje son factores mediadores para la adquisición de un conocimiento social sobre el uso de la violencia, que parten de la observación (aprendizaje vicario), la imitación del comportamiento y las instrucciones directas de los padres (Bandura, Huston, 1961), determinando así el origen de esquemas que guían la acción del niño y permiten la incorporación de modelos de comportamiento (Garrido, Herrero, Massip; 2001).

Bandura atribuye el peso no solo a la experiencia directa con conductas de violencia, sino al modelado de éstas por la observación e imitación de modelos familiares y del ambiente (Bandura, 1973). Es decir, el aprendizaje no se basa sólo en las consecuencias de las conductas que el propio individuo experimenta, sino también en la observación (el modelado). Por tanto, considera que el individuo genera pautas nuevas de conducta y, posteriormente, esta información codificada es empleada como guía para la acción, evitando así errores innecesarios o cometidos por el propio individuo, puesto que se aprende a través del comportamiento de otros cómo se deben hacer las cosas, antes de hacerla: uno mismo (Bandura, 1987).

CAPITULO III

MARCO METODOLÓGICO

a) Tipo de Estudio

El estudio es cuantitativo de tipo descriptivo y de corte transversal (Hernández, Collado, Lucio; 2003).

- Según el tipo de investigación fue de tipo cuantitativo porque los datos fueron analizados con cifras estadísticas, datos, porcentajes, y gráficos.
- Según el análisis y el alcance de los resultados el presente trabajo de investigación fue descriptivo – analítico por que se describió y analizó la relación entre el nivel de conocimiento, el ejercicio de la violencia física y el haber sido agredido.
- Según el tiempo de ocurrencia de los hechos, fue de tipo retrospectivo porque los datos se recolectaron, conforme ocurrieron los hechos.
- Según el periodo de tiempo el presente estudio fue de corte trasversal porque se hizo un corte en el periodo de tiempo para el respectivo estudio.

b) Diseño y esquema de la investigación

El diseño de investigación fue el Diseño correlacional, como se muestra en el siguiente esquema:



c. Población y Muestra

La población de estudio estuvo conformada por 720 padres de niños que acuden al consultorio de Crecimiento y Desarrollo por mes en los meses de enero a junio de 2015 y quienes cumplieron los criterios de inclusión y exclusión. Los padres provienen del Centro Materno Infantil Enrique Martín Altuna, ubicado en el distrito de Puente Piedra – Lima. Es centro de salud cabeza de la Microred Zapallal. Cuenta con una población asignada de 100 000 habitantes distribuidos en los distritos de Puente Piedra, Ventanilla y Ancón. Atiende mensualmente a 29 287 pacientes menores de 15 años en los consultorios de Pediatría, medicina, crecimiento y desarrollo y vacunas.

Criterios de Inclusión

- Padres de ambos géneros.
- Padres que asistan dentro de los días de recolección de datos.
- Padres que acepten la libre voluntad participar en el estudio de investigación.
- Padres que vivan directamente con los niños.

Criterios de Exclusión

- Padres que vivan menos de un año con los niños.

Muestra

La muestra estuvo conformada por 180 padres. Para su cálculo se utilizó el software Epidat 4.0, en su módulo muestreo, cálculo de tamaño de muestra para una proporción, con los parámetros de 55% de prevalencia de nivel de conocimiento sobre violencia familiar en padres de familia, tamaño de población estimada en base a la atención diaria de 10 pacientes por día lo que hace 2400 padres que acuden al centro materno en un año, nivel de significación de 95% y 7% de nivel de error.

d) Instrumentos de Recolección de Datos

La técnica utilizada fue la encuesta y como instrumento se aplicó un cuestionario con dos preguntas de tamizaje de violencia tomadas de la Ficha de tamizaje de violencia familiar e infantil del MINSA y preguntas tomadas y modificadas del instrumento de Roque, Valentín y Zurita **(20)** que comprende 2 partes:

Datos generales: sexo, edad, estado civil, lugar de procedencia, grado de instrucción, ocupación, religión y grado de parentesco.

1. 20 preguntas sobre violencia familiar, cada una con cuatro alternativas de respuesta y una sola correcta.

Se asignó a cada pregunta un puntaje de 1 si es correcta, y 0 si es incorrecta, haciendo un total de 20 preguntas que se clasificaron aplicando Escala de Estaninos (Anexo 2) donde se dividió en tres categorías de acuerdo con el puntaje obtenido, se calculó la X y DS, y con estos resultados se obtendrán los puntos de cohorte:

Bajo: 0 – 6

Medio: 7 – 11

Alto: 12 – 20

Confiabilidad: El instrumento fue sometido a una prueba piloto para estimar su confiabilidad. Los instrumentos, tienen una validez de $p= 0.000$ y una confiabilidad de $F20= 0.69$.

e) Técnicas de Recojo, Procesamiento y Presentación De Datos

Una vez se obtuvo la autorización por la Universidad; se procedió a la recolección de datos bajo la siguiente modalidad:

Se solicitó la autorización del Director del Centro Materno Infantil Enrique Martin Altuna para la ejecución del estudio.

Se solicitó la participación de los padres en la sala de espera del Centro Materno Infantil en horas de la mañana cuando había la mayor afluencia; se les informó en qué consistía el estudio con la finalidad de obtener su consentimiento y participación, posteriormente se les entregó el cuestionario en un ambiente confidencial. (Ver anexos 01, 02 y 03).

El procesamiento de la información se llevó a cabo una vez recolectado los datos, luego se procedió a tabular los datos en una hoja de cálculo de Microsoft Excel. El procesamiento de la información se realizó en el software estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Science). Versión 20.0.

Se utilizó estadística univariada, posteriormente se usó estadística bivariada con la prueba de chi cuadrado de Pearson, violentada y haber ejercido violencia sobre violencia. Los cálculos fueron realizados con un nivel de significancia del 5%.

CAPITULO IV

RESULTADOS

a) Presentación y análisis descriptivo de los resultados

Tabla 01. Características socio demográficas - sexo de los padres asistentes al

Consultorio de Crecimiento y Desarrollo

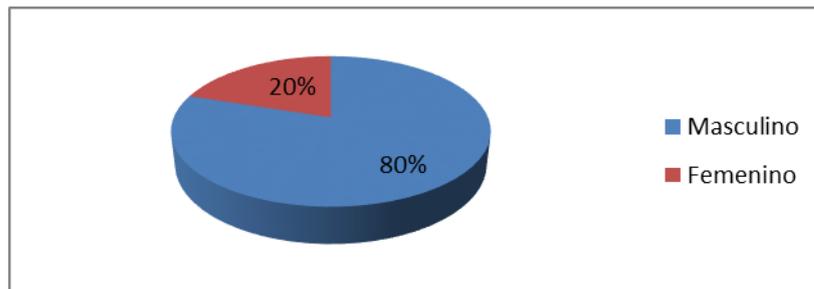
Del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Características socio demográficas	Frecuencia (n=180)	%
Sexo		
Masculino	144	80,00
Femenino	36	20,00
Total	180	100,00

Fuente: Guia de entrevista (Anexo 01).

Gráfico 01. Proporción de padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y

Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna según edad, 2012



Fuente: Guia de entrevista (Anexo 01).

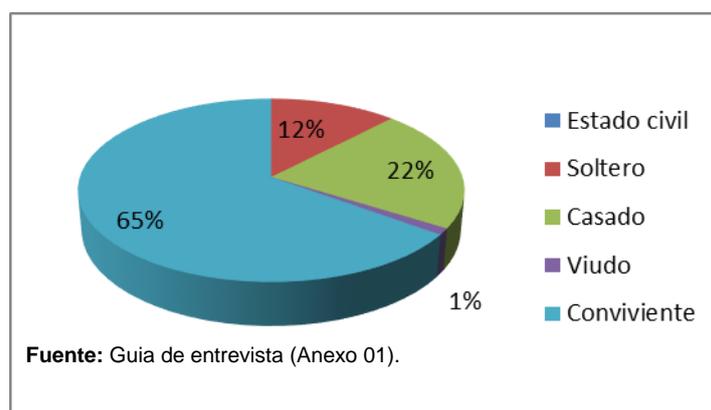
En relación a las características sociodemográficas de los padres participantes, se encontró que el 80% fueron del sexo femenino (n=144) y 20% del sexo masculino (n=36).

Tabla 02. Características socio demográficas – estado civil de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo
Del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Características socio demográficas	Frecuencia (n=180)	%
Estado civil		
Soltero	22	12,20
Casado	39	21,70
Viudo	2	1,10
Conviviente	117	65,00
Total	180	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

Gráfico 02. Proporción de padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna según estado civil, 2015



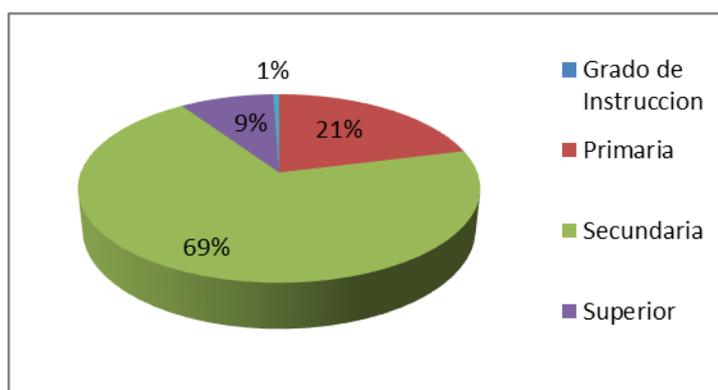
En relación a las características sociodemográficas de los padres participantes, se encontró que el 65% fueron convivientes (n=117), 22% estuvieron casados (n=39) y 12% fueron padres solteros (n= 22).

Tabla 03. Características socio demográficas – grado de instrucción de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo
Del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Características socio demográficas	Frecuencia (n=180)	%
Grado de Instrucción		
Primaria	38	21,10
Secundaria	125	69,40
Superior	16	8,90
Sin instrucción	1	0,60
Total	180	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

Gráfico 03. Proporción de padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna
Según grado de instrucción, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

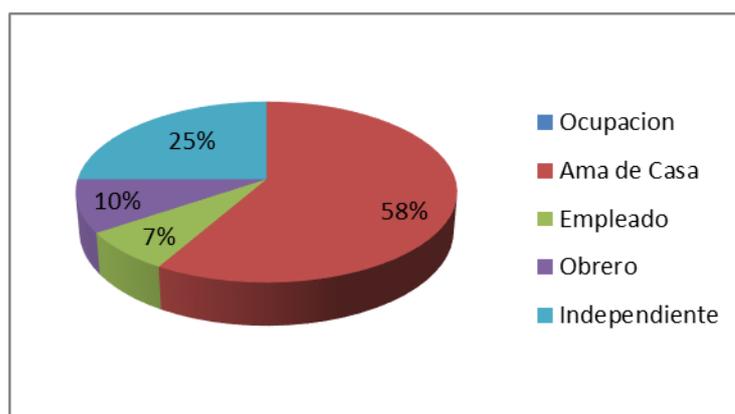
En relación a las características sociodemográficas según grado de instrucción de los padres participantes, se encontró que el 69,40% nivel de instrucción secundaria (n=125); 21,10% nivel primaria (n=38); 8,90% fueron nivel superior (n=16) y 0,60 (n=1) no tuvo instrucción.

Tabla 04. Características socio demográficas – ocupación de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Características socio demográficas	Frecuencia (n=180)	%
Ocupación		
Ama de Casa	105	58,30
Empleado	13	7,20
Obrero	17	9,40
Independiente	45	25,00
Total	180	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

Gráfico 04. Proporción de padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna según ocupación, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

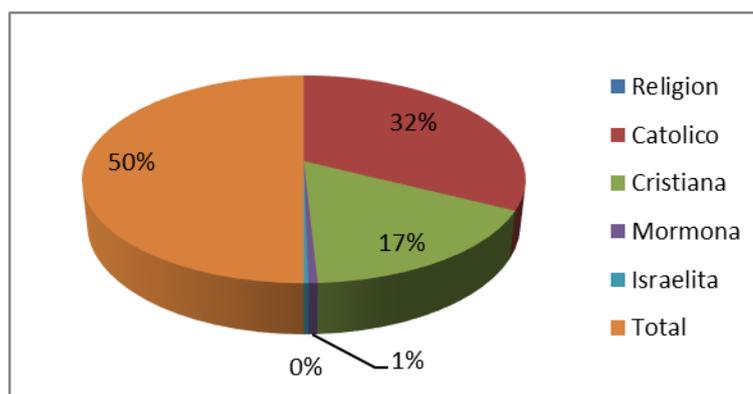
En relación a las características sociodemográficas según ocupación de los padres participantes, se encontró que el 58,30% fue ama de casa (n=105); 25,00% independiente (n=45); 9,40% obreros (n= 17) y 7,20 (n= 13) empleados.

Tabla 05. Características socio demográficas – religión de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Características socio demográficas	Frecuencia (n=180)	%
Religión		
Católico	117	65,00
Cristiana	60	33,30
Mormona	2	1,10
Israelita	1	0,60
Total	180	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

Gráfico 05. Proporción de padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna según religión, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

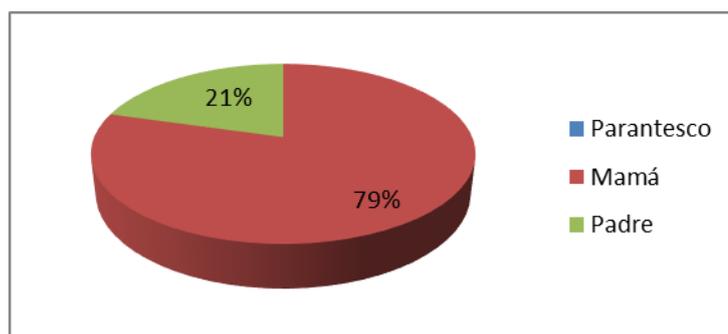
En relación a las características sociodemográficas según religión de los padres participantes, se encontró que el 65,00% fue católico (n=117); 33,30% cristiana (n= 60); y 1,70% de otras religiones (n= 3).

Tabla 06. Características socio demográficas – parentesco de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Características socio demográficas	Frecuencia (n=180)	%
Parentesco		
Mamá	143	79,40
Padre	37	20,50
Total	180	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

Gráfico 06. Proporción de padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna según parentesco, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

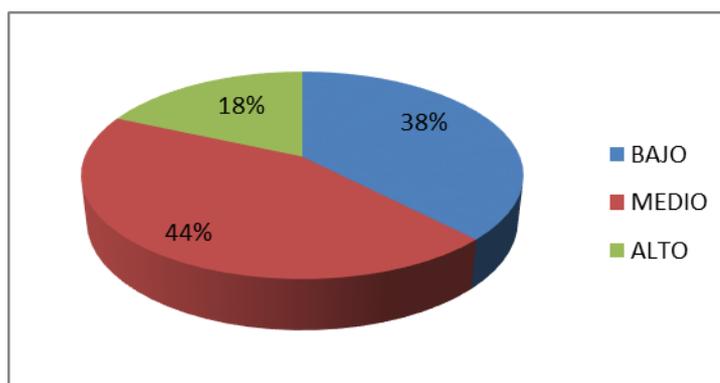
En relación a las características sociodemográficas según parentesco de los padres participantes, se encontró que el 79,40% fueron madres (n=143) y 20,50 fueron padres (n= 37).

Tabla 07. Nivel de conocimiento sobre violencia física de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Conocimiento de violencia física	Frecuencia (n=180)	%
Bajo	68	37,80
Medio	79	43,90
Alto	33	18,30
Total	180	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

Gráfico 07. Nivel de conocimientos sobre violencia física de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

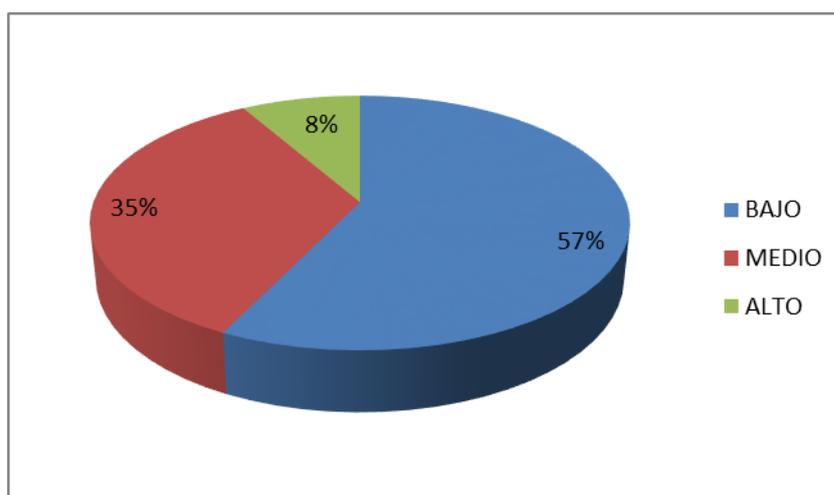
Acerca del nivel de conocimiento sobre violencia física de los padres, se muestra que 43,90% (n= 79) tuvieron un nivel de conocimiento medio; 37,80% (n= 68) tuvieron un nivel bajo y 18,30 (n= 33) tuvieron un nivel alto de conocimiento sobre violencia familiar.

Tabla 08. Nivel de conocimiento sobre violencia psicológica de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Conocimiento de violencia psicológica	Frecuencia (n=180)	%
Bajo	103	57,20
Medio	62	34,40
Alto	15	8,30
Total	180	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

Gráfico 08. Nivel de conocimientos sobre violencia psicológica de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

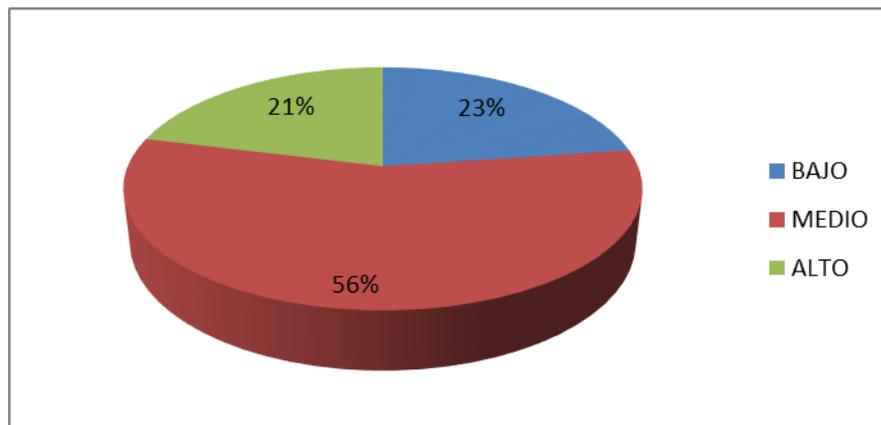
Acerca del nivel de conocimiento sobre violencia psicológica de los padres, 57,20% (n= 103) tuvieron un nivel de conocimiento bajo; 34,40% (n= 62) tuvieron un nivel medio y 8,30 (n= 15) tuvieron un nivel alto de conocimiento sobre violencia psicológica.

Tabla 09. Nivel de conocimiento sobre violencia sexual de los padres asistentes al
 Consultorio de Crecimiento y Desarrollo
 del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Conocimiento de violencia sexual	Frecuencia (n=180)	%
Bajo	41	22,00
Medio	101	56,10
Alto	38	21,10
Total	180	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfico 09. Nivel de conocimientos sobre violencia sexual de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del
 CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

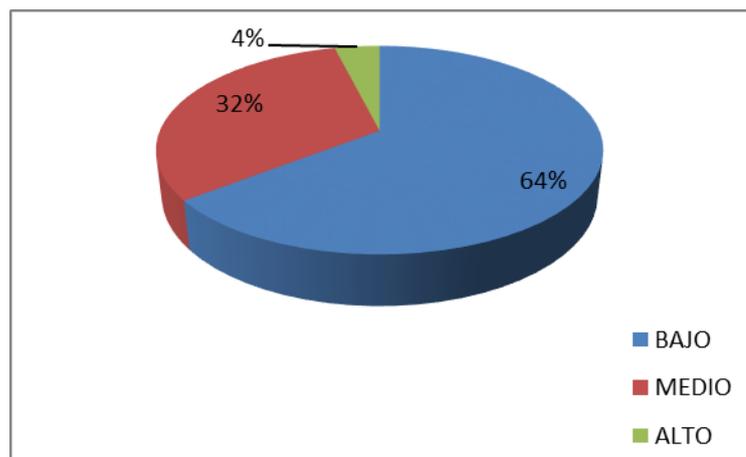
En relación al nivel de conocimiento sobre violencia sexual de los padres, 56,10% (n= 101) tuvieron un nivel de conocimiento medio; 22,00% (n= 41) tuvieron un nivel bajo y 21,10 (n= 38) tuvieron un nivel alto de conocimiento sobre violencia sexual.

Tabla 10. Nivel de conocimiento sobre violencia por abandono de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Conocimiento de violencia abandono	Frecuencia (n=180)	%
Bajo	116	64,40
Medio	57	31,70
Alto	7	3,90
Total	180	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfico 10. Nivel de conocimientos sobre violencia por abandono de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

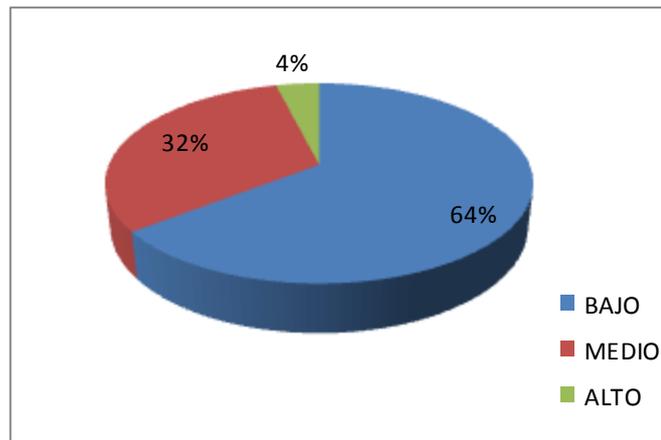
En relación al nivel de conocimiento sobre violencia por abandono de los padres; 64,40% (n= 116) tuvieron un nivel de conocimiento medio; 31,70% (n= 57) tuvieron un nivel bajo y 3,90 (n= 7) tuvieron un nivel alto de conocimiento sobre violencia por abandono.

Tabla 11. Nivel de conocimiento global sobre violencia familiar de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Conocimiento de violencia	Frecuencia (n=180)	%
Bajo	54	30,00
Medio	108	60,00
Alto	18	10,00
Total	180	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfico 11. Nivel de conocimientos global sobre violencia familiar de los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

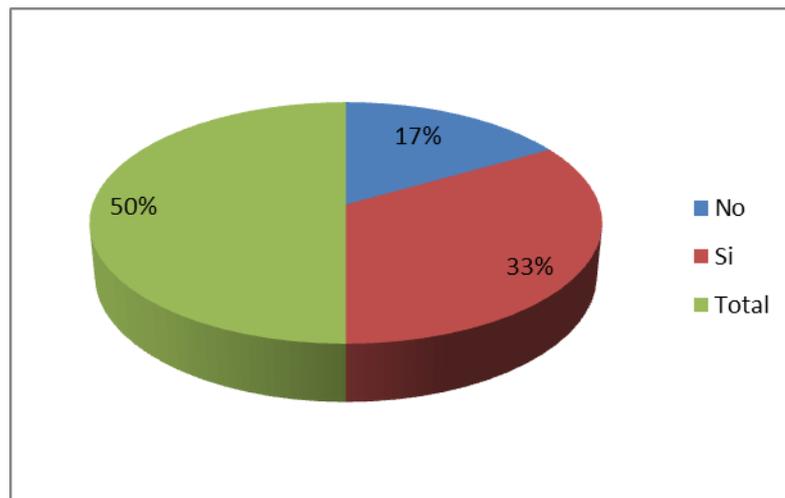
En relación al nivel de conocimiento global sobre violencia familiar de los padres; 60,00% (n= 108) tuvieron un nivel de conocimiento medio; 30,00% (n= 54) tuvieron un nivel bajo y 10,00 (n= 18) tuvieron un nivel alto de conocimiento sobre violencia familiar.

Tabla 12. Violencia familiar física sufrida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Violencia familiar física sufrida	Frecuencia (n=180)	%
No	60	33,30
Si	120	66,70
Total	180	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfico 12. Proporción de violencia familiar física sufrida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

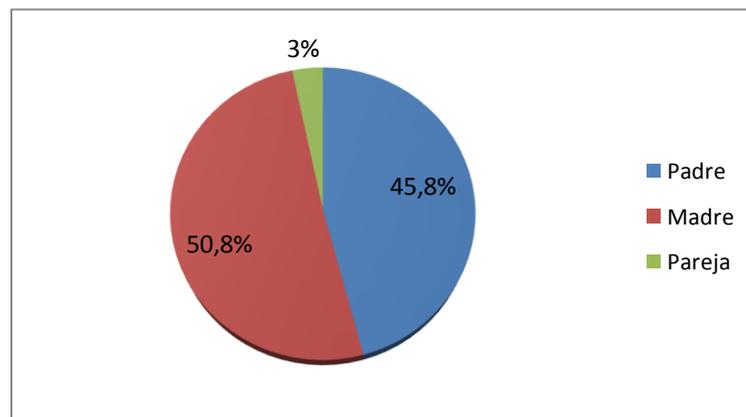
Entre los padres participantes, se encontró que el 66,70% (n=120) sufrieron violencia familiar física alguna vez en su vida y 33,30% (n=60) no sufrieron violencia.

Tabla 13. Violencia familiar física sufrida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna según persona que ejerció la violencia, 2015

Persona que ejerció la violencia	Frecuencia (n=120)	%
Padre	55	45,84
Madre	61	50,83
Pareja	4	3,33
Total	120	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfico 13. Proporción de violencia familiar física sufrida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna según persona que ejerció la violencia, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

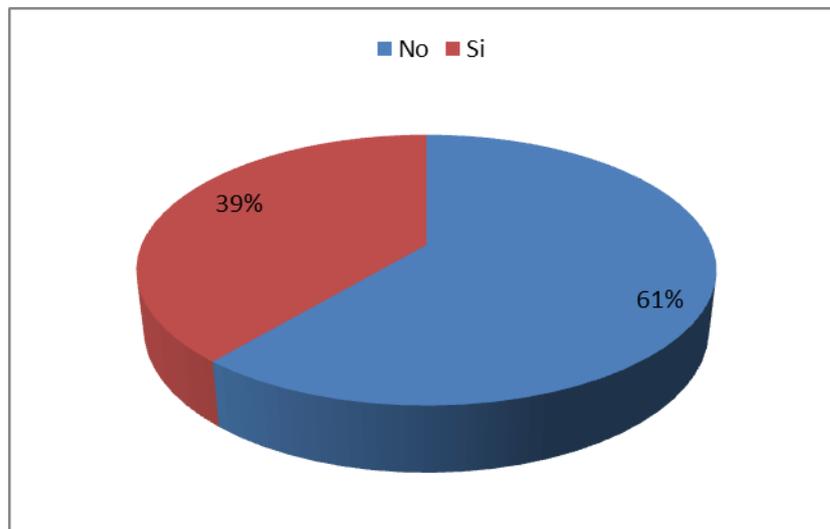
En relación a la persona que ejerció la violencia física contra los padres participantes; 50,83% (n=61) informó que fue su madre; 45,84% (n=55) el padre y 3,33% (n=4) la pareja.

Tabla 14. Violencia familiar física ejercida contra su hijo/a por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Violencia familiar ejercida sobre su hijo/a	Frecuencia (n=180)	%
No	110	61,10
Si	70	38,90
Total	180	100,00

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfico 14. Violencia familiar física ejercida contra su hijo/a por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

En relación a la violencia física ejercida por los padres participantes contra su hijo/a, se encontró que el 61,10% (n=110) refirió no haber ejercido violencia contra sus hijos; y 38,90% (n=70) que sí ejerció violencia contra su hijo/a.

b) Análisis inferencial de los resultados

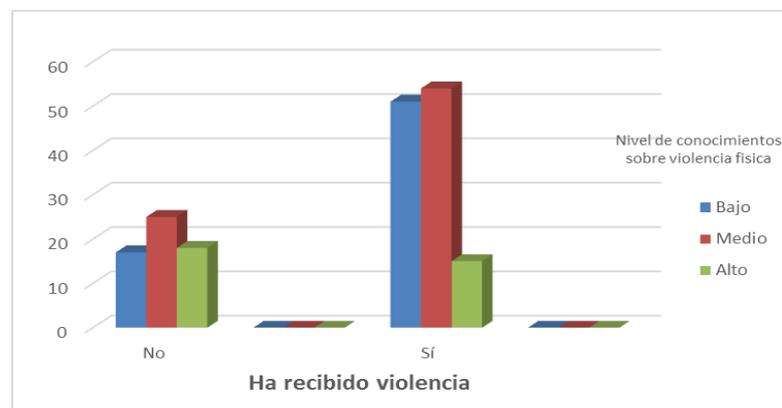
Tabla 15. Nivel de conocimientos y violencia familiar física recibida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

		Nivel de conocimientos sobre violencia física			
		Bajo	Medio	Alto	Total
Ha recibido violencia	No	17 25,00%	25 31,60%	18 54,50%	60 33,30%
	Sí	51 75,00%	54 68,40%	15 45,50%	120 66,70%
Total		68 100,00%	79 100,00%	33 100,00%	180 100,00%

Valor de Chi-cuadrado de Pearson 8,908. $p < 0,05$. Significativo

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfico 15. Nivel de conocimientos y violencia familiar física recibida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

El 75% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia física recibieron violencia física alguna vez en su vida, el 68,40% de los que tuvieron nivel medio de conocimiento recibieron violencia y el 45,50% de los que tuvieron nivel alto de conocimiento recibieron violencia. Se encontró asociación estadística entre el nivel de conocimiento sobre violencia física y el haber recibido violencia física entre los padres participantes.

Tabla 16. Nivel de conocimientos sobre violencia física y violencia familiar física ejercida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del

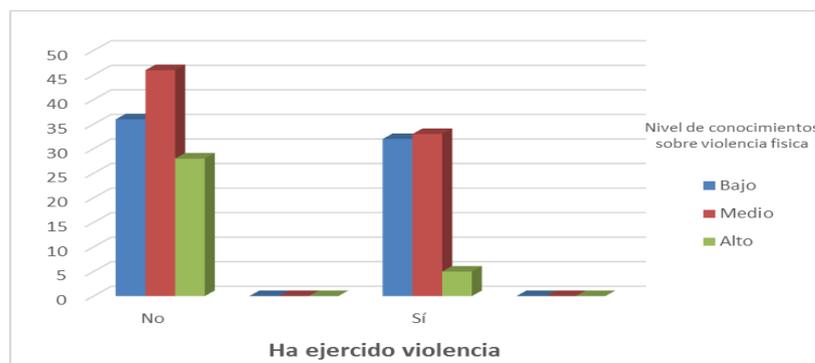
CMI Enrique Martín Altuna, 2015

		Nivel de conocimientos sobre violencia física			
		Bajo	Medio	Alto	Total
Ha ejercido violencia	No	36 52,90%	46 58,20%	28 84,80%	110 61,10%
	Sí	32 47,10%	33 41,80%	5 15,20%	70 38,90%
Total		68 100,00%	79 100,00%	33 100,00%	180 100,00%

Valor de Chi-cuadrado de Pearson 10,010. $p < 0,05$. Significativo

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfico 16. Nivel de conocimientos sobre violencia física y violencia familiar física ejercida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

El 47,10% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia física ejercieron violencia física contra su hijo/a, el 41,80% de los que tuvieron nivel medio de conocimiento ejercieron violencia y el 15,20% de los que tuvieron nivel alto de conocimiento ejercieron violencia. Se encontró asociación estadística entre el nivel de conocimiento sobre violencia física y el haber ejercido violencia física entre los padres participantes.

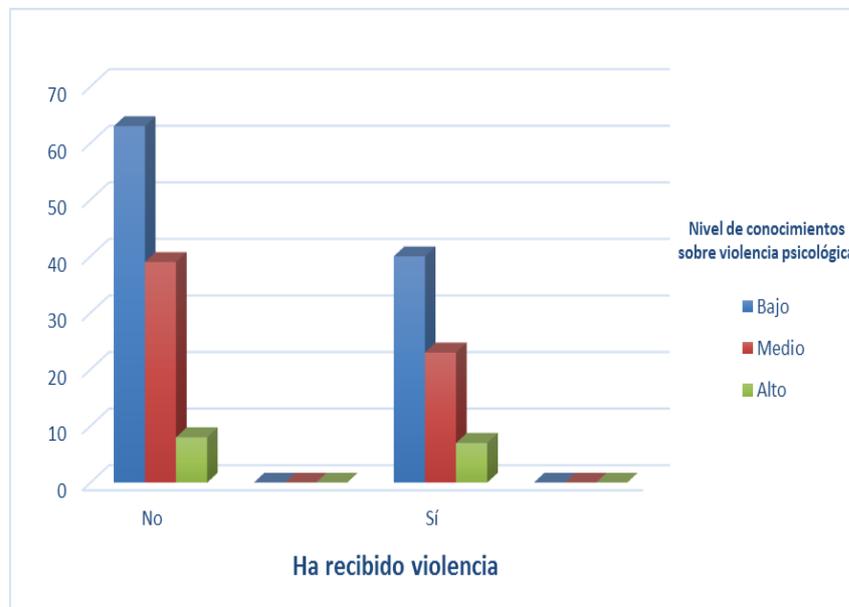
Tabla 17. Nivel de conocimientos sobre violencia psicológica y violencia familiar física recibida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

		Nivel de conocimientos sobre violencia psicológica			
		Bajo	Medio	Alto	Total
Ha recibido violencia	No	33 32,00%	21 33,90%	6 40,00%	60 33,30%
	Sí	70 68,00%	41 66,10%	9 60,00%	120 66,70%
	Total	103 100,00%	62 100,00%	15 100,00%	180 100,00%

Valor de Chi-cuadrado de Pearson 0,386 $p > 0,05$. No significativo

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfico 17. Nivel de conocimientos sobre violencia psicológica y violencia familiar física recibida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

El 68% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia psicológica recibieron violencia física alguna vez en su vida, el 66,10% de los que tuvieron nivel medio de conocimiento recibieron

violencia y el 60,00% de los que tuvieron nivel alto de conocimiento recibieron violencia. No se encontró asociación estadística entre el nivel de conocimiento sobre violencia psicológica y el haber recibido violencia física entre los padres participantes.

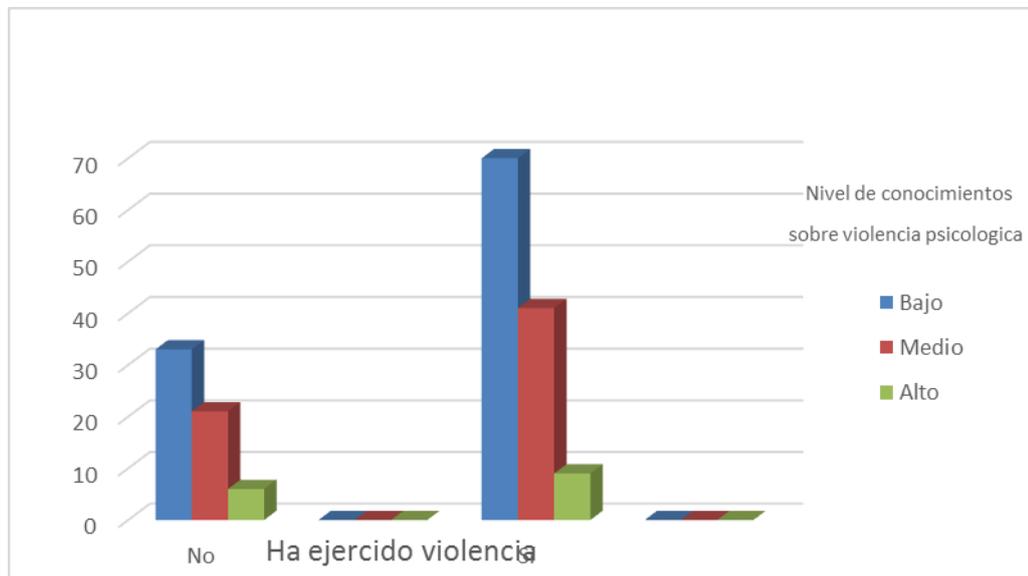
Tabla 18. Nivel de conocimientos sobre violencia psicológica y violencia familiar física ejercida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

		Nivel de conocimientos sobre violencia psicológica			
		Bajo	Medio	Alto	Total
Ha ejercido violencia	No	63 61,20%	39 62,90%	8 53,30%	110 61,10%
	Sí	40 38,80%	23 37,10%	7 46,70%	70 38,90%
Total		103 100,00%	62 100,00%	15 100,00%	180 100,00%

Valor de Chi-cuadrado de Pearson 0,466. $p > 0,05$. No significativo

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfico 18. Nivel de conocimientos sobre violencia psicológica y violencia familiar física ejercida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

El 38,80% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia psicológica ejercieron violencia física contra su hijo/a; el 37,10% de los que tuvieron nivel medio de conocimiento ejercieron violencia y el 46,70% de los que tuvieron nivel alto de conocimiento

ejercieron violencia. No se encontró asociación estadística entre el nivel de conocimiento sobre violencia psicológica y el haber ejercido violencia física entre los padres participantes.

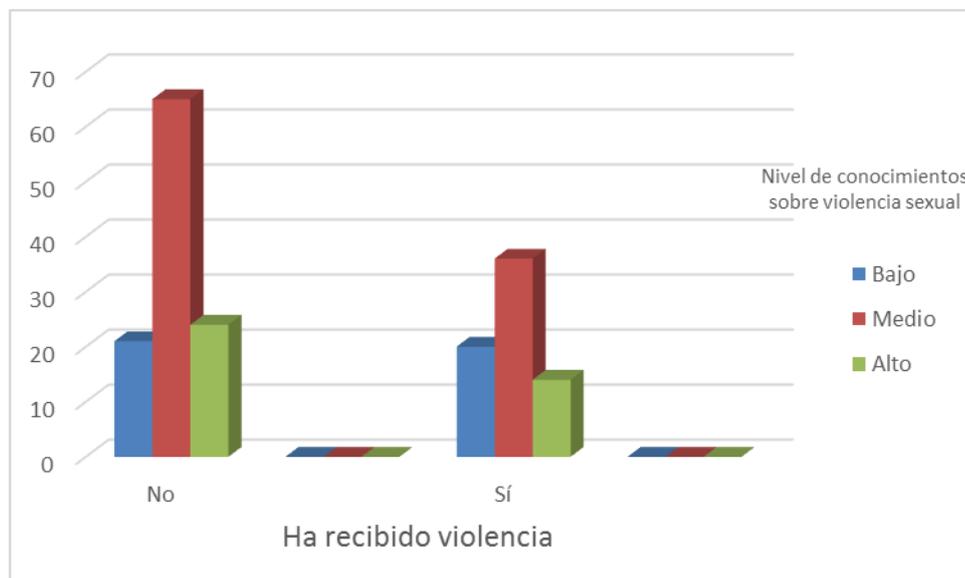
Tabla 19. Nivel de conocimientos sobre violencia sexual y violencia familiar física recibida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

		Nivel de conocimientos sobre violencia sexual			
		Bajo	Medio	Alto	Total
Ha recibido violencia	No	12 29,30%	34 33,70%	14 36,80%	60 33,30%
	Sí	29 70,70%	67 66,30%	24 63,20%	120 66,70%
	Total	41 100,00%	101 100,00%	38 100,00%	180 100,00%

Valor de Chi-cuadrado de Pearson 0,520 $p > 0,05$. No significativo

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfico 19. Nivel de conocimientos sobre violencia sexual y violencia familiar física recibida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

El 70,70% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia sexual recibieron violencia física alguna vez en su vida, el 66,30% de los que tuvieron nivel medio de conocimiento recibieron violencia y el 63,20% de los que tuvieron nivel alto de conocimiento

recibieron violencia. No se encontró asociación estadística entre el nivel de conocimiento sobre violencia sexual y el haber recibido violencia física entre los padres participantes.

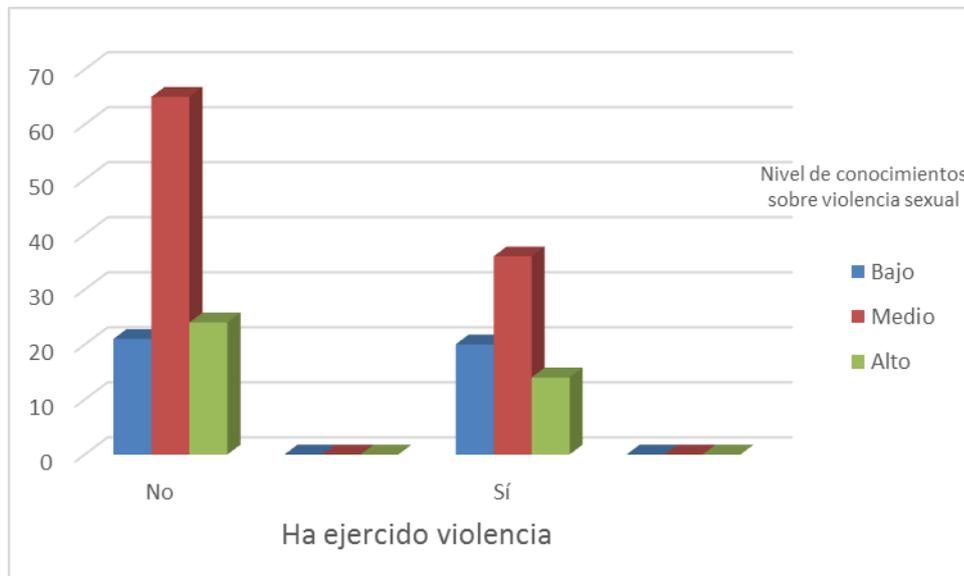
Tabla 20. Nivel de conocimientos sobre violencia sexual y violencia familiar física ejercida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

		Nivel de conocimientos sobre violencia sexual			
		Bajo	Medio	Alto	Total
Ha ejercido violencia	No	21 51,20%	65 64,40%	24 63,20%	110 61,10%
	Sí	20 48,80%	36 35,60%	14 36,80%	70 38,90%
	Total	41 100,00%	101 100,00%	38 100,00%	180 100,00%

Valor de Chi-cuadrado de Pearson 2,203. $p > 0,05$. No significativo

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfico 20. Nivel de conocimientos sobre violencia sexual y violencia familiar física ejercida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

El 48,80% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia sexual ejercieron violencia física contra su hijo/a; el 35,60% de los que tuvieron nivel medio de conocimiento ejercieron violencia y el

36,80% de los que tuvieron nivel alto de conocimiento ejercieron violencia. No se encontró asociación estadística entre el nivel de conocimiento sobre violencia psicológica y el haber ejercido violencia física entre los padres participantes.

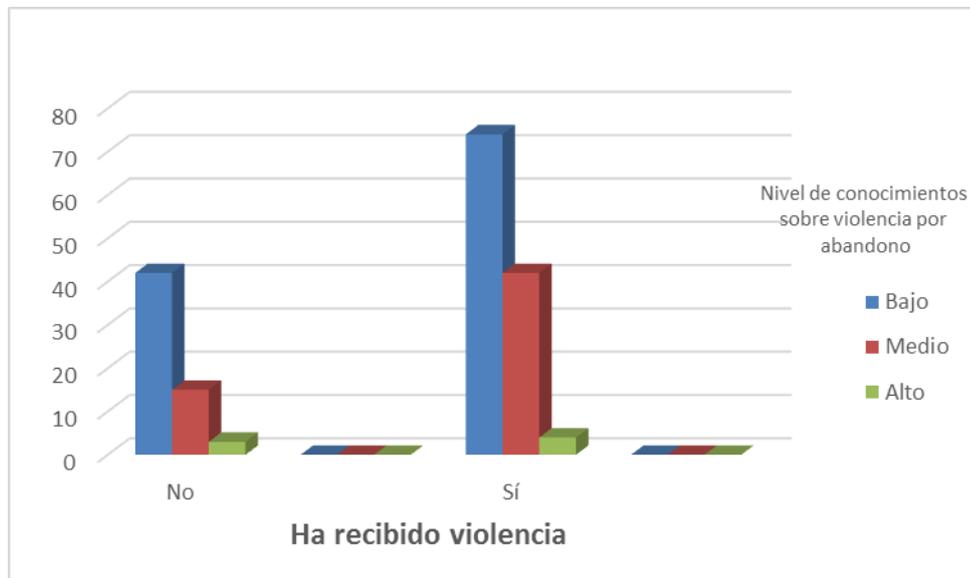
Tabla 21. Nivel de conocimientos sobre violencia por abandono y violencia familiar física recibida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

Nivel de conocimientos sobre violencia por abandono					
		Bajo	Medio	Alto	Total
Ha recibido violencia	No	42 36,20%	15 26,30%	3 42,90%	60 33,30%
	Sí	74 63,80%	42 73,70%	4 57,10%	120 66,70%
Total		116 100,00%	57 100,00%	7 100,00%	180 100,00%

Valor de Chi-cuadrado de Pearson 1,980 $p > 0,05$. No significativo

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfica 21. Nivel de conocimientos sobre violencia por abandono y violencia familiar física recibida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

El 63,80% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia por abandono recibieron violencia física alguna vez

en su vida, el 73,70% de los que tuvieron nivel medio de conocimiento recibieron violencia y el 57,10% de los que tuvieron nivel alto de conocimiento recibieron violencia. No se encontró asociación estadística entre el nivel de conocimiento sobre violencia por abandono y el haber recibido violencia física entre los padres participantes.

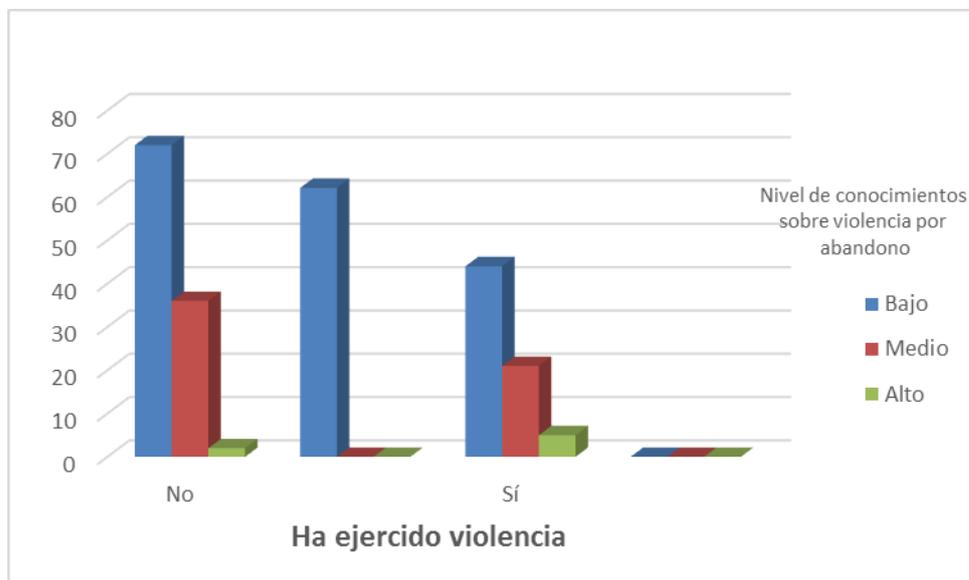
Tabla 22. Nivel de conocimientos sobre violencia por abandono y violencia familiar física ejercida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

		Nivel de conocimientos sobre violencia por abandono			
		Bajo	Medio	Alto	Total
Ha ejercido violencia	No	72 62,10%	36 63,20%	2 28,60%	110 61,10%
	Sí	44 37,90%	21 36,80%	5 71,40%	70 38,90%
	Total	116 100,00%	57 100,00%	7 100,00%	180 100,00%

Valor de Chi-cuadrado de Pearson 3,264. $p > 0,05$. No significativo

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

Gráfica 22. Nivel de conocimientos sobre violencia por abandono y violencia familiar física ejercida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015



Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01).

El 37,90% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia por abandono ejercieron violencia física contra su hijo/a; el 36,80% de los que tuvieron nivel medio de conocimiento ejercieron violencia y el 71,40% de los que

tuvieron nivel alto de conocimiento ejercieron violencia. No se encontró asociación estadística entre el nivel de conocimiento sobre violencia por abandono y el haber ejercido violencia física entre los padres participantes.

Tabla 23. Nivel de conocimientos global sobre violencia y violencia familiar física recibida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna, 2015

		Nivel de conocimientos			
		Bajo	Medio	Alto	Total
Ha recibido violencia	No	16 29,60%	35 32,40%	9 50,00%	60 33,30%
	Sí	38 70,40%	73 67,60%	9 50,00%	120 66,70%
	Total	54 100,00%	108 100,00%	18 100,00%	180 100,00%

Valor de Chi-cuadrado de Pearson 2,625. $p > 0,05$. No significativo

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

El 70,40% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia recibieron violencia física alguna vez en su vida, el 67,60% de los que tuvieron nivel medio de conocimiento recibieron violencia y el 50,00% de los que tuvieron nivel alto de conocimiento recibieron violencia. No se encontró asociación estadística entre el nivel de conocimiento sobre violencia y el haber recibido violencia física entre los padres participantes.

Tabla 24. Nivel de conocimientos global sobre violencia y violencia familiar física ejercida por los padres asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del

CMI Enrique Martín Altuna, 2015

		Nivel de conocimientos			
		Bajo	Medio	Alto	Total
Ha ejercido violencia	No	29 53,70%	69 63,90%	12 66,70%	110 61,10%
	Sí	25 46,30%	39 36,10%	6 33,30%	70 38,90%
	Total	54 100,00%	108 100,00%	18 100,00%	180 100,00%

Valor de Chi-cuadrado de Pearson 1,831. $p > 0,05$. No significativo

Fuente: Guía de entrevista (Anexo 01)

El 46,30% de los padres que tuvieron nivel bajo de conocimiento sobre violencia ejercieron violencia física contra su hijo/a; el 36,10% de los que tuvieron nivel medio de conocimiento ejercieron violencia y el 33,30% de los que tuvieron nivel alto de conocimiento ejercieron violencia. No se encontró asociación estadística entre el nivel de conocimiento sobre violencia y el haber ejercido violencia física entre los padres participantes.

CAPÍTULO V

DISCUSION

a) Discusión de los resultados

En relación a las características sociodemográficas de los participantes, son del sexo femenino (80%), convivientes (65%) con estudios secundarios (69,4%), dedicadas principalmente a ser amas de casa (58,3%) y de religión católica (65%). Tomando en cuenta algunos de los indicadores evaluados, las participantes tienen mayor porcentaje de educación secundaria que la media a nivel nacional para población urbana para el 2014 (46,3%); asimismo el porcentaje de las que trabajan es similar a la media nacional (44%) (INEI, 2015).

Esto evidencia que son las madres las que son las responsables del cuidado y atención de la salud de los niños. En el caso de la muestra estudiada, son ellas quienes pasan la mayor parte del tiempo con los niños y son quienes los orientan y corrigen; de esta manera es sumamente importante identificar sus conocimientos sobre violencia pues esto puede afectar la forma de crianza y formación.

Así Silva de Oliveira (2007) afirma que el proceso de educar a un hijo involucra valores y creencias de los padres que a su vez influyen sus acciones y prácticas de socialización, las cuales pueden facilitar o dificultar el desarrollo infantil.

En cumplimiento con el objetivo del estudio se indagó acerca del nivel de conocimiento acerca de la violencia y sus diferentes tipos. De esta forma se encontró que en relación al conocimiento sobre violencia física, los participantes (n=180) tuvieron 37,8% nivel bajo; 43,9% medio y 18,3% alto. Cabe destacar que

el puntaje máximo del instrumento era 20 puntos y que los niveles de corte para bajo fueron de 0-6 puntos; medio 7-11 puntos y alto 12-20 puntos; lo que en buena cuenta indica que quienes tuvieron nivel bajo y medio en una evaluación vigesimal estarían desaprobados.

Considerando los resultados de otras investigaciones estos resultados difieren con los reportados por Roque et al (2013) en cuya investigación 95% de los padres tuvieron un nivel de conocimiento entre bajo y medio. En la presente investigación esa proporción fue de 81,7%. Se debe tomar en cuenta que en la presente investigación la muestra fue de mayor tamaño y se efectuó en una población asistente al consultorio de Crecimiento y Desarrollo de un establecimiento de salud lo cual podría justificar los resultados, ya que en estos consultorios los padres usualmente reciben orientación en diferentes temáticas relacionadas con la crianza de los niños, tal como figura en las actividades e intervenciones del control de crecimiento y desarrollo.

No obstante, al averiguar el nivel de conocimiento sobre violencia psicológica, se encontró la más alta proporción de nivel de conocimiento bajo (57.2%) esto quiere decir que más de cien de los participantes no responden correctamente acerca de lo que significa la violencia psicológica; asimismo, 34.4% tuvo conocimiento medio y solo 8.3% conocimiento bajo. En un estudio similar efectuado en padres de un colegio nacional en el Perú se encontró 32% y 34% para nivel de conocimiento bajo y medio respectivamente (Roque et al, 2013). Cabe recordar que la violencia psicológica es definida por la OMS como toda acción u omisión por un miembro de la familia que dañe su autoestima, identidad o desarrollo emocional de otro miembro (MIMDES, 2009; Cussianovich, 2007). Esto evidencia la necesidad de dar a conocer a los padres de familia lo que

significa la violencia psicológica pues esta escasa información puede tener su origen en el modelado de su propia familia (38) e influir en la actualidad en sus propias conductas hacia sus hijos.

Al preguntar acerca del conocimiento sobre violencia sexual, los participantes tuvieron principalmente un nivel de conocimiento medio 56.1%, mientras que las proporciones de conocimiento bajo y alto fueron similares 22.8 y 21.1% respectivamente. Esto difiere con un estudio efectuado en Lima en el que los padres tuvieron 62% de nivel bajo de conocimiento (Roque et al, 2013). En tanto, los resultados del presente estudio son similares a los reportados en un estudio efectuado en un establecimiento de salud primaria español que indica que alrededor del 60% de los adultos conocen acerca de la violencia sexual (González, Serrano, García, Del Campo, Moreno, González A; 2011). Se debe considerar que la violencia sexual implica mucho más que sólo la violación y que en la actualidad los medios de comunicación en sus informativos enfatizan casos de acoso sexual y violaciones. Esta situación sumada a los esfuerzos de los centros de salud de información podrían estar influenciando estas respuestas.

Un tipo de violencia considerado por la OMS se refiere a la violencia por abandono o negligencia, los padres participantes del estudio tuvieron un conocimiento bajo principalmente con un 64.4%, medio 31.7% y alto 3.9%. Estos resultados son similares a lo reportado por Roque et al (Roque et al, 2013) quienes encontraron 62% de conocimiento bajo. Runyan, citado por la Comisión para el estudio y atención integral del niño maltrato (2010) define a la violencia por abandono o negligencia como la incapacidad que tiene un cuidador de procurar al niño las condiciones sanitarias, educativas, de desarrollo psicológico, nutricionales, de alojamiento y protección frente a cualquier peligro, que debería

ser capaz de proporcionar”; se destaca que sólo puede hablarse de negligencia, cuando la familia o quienes son responsables del niño, no le ofrecen los recursos de los que disponen. Sobre este tipo de violencia es que se debe incidir en los padres, pues al parecer muy poco conocen.

Tomado en cuenta el resultado general sobre nivel de conocimiento acerca de violencia, los participantes tuvieron 60% de nivel medio, 30% de nivel bajo y solo 10% de nivel alto. En otra investigación se obtuvo que el 45% del total de padres tuvo un nivel de conocimiento sobre violencia familiar bajo, 29% medio y 26% conocimiento alto (Roque et al, 2013). Estos resultados demuestran que los profesionales de la salud tienen un área de trabajo importante en la educación de las familias para mejorar este nivel de desinformación, esta es una opinión generalizada en distintos países del mundo (Cerdeira, 2011).

En relación a la variable violencia familiar, se tomaron tres indicadores: una respecto al haber sufrido violencia, la persona que ejerció la violencia contra el padre y el ejercicio de violencia con su hijo o hija con el que asiste al establecimiento de salud.

Frente a la pregunta de si algún miembro de su familia alguna vez lo ha golpeado o ha ejercido algún tipo de violencia, 66.7% de los padres participantes respondieron afirmativamente y en cuanto a quién fue la persona que ejerció la violencia contra ellos, 96% informó que fueron sus padres (45.8% padre y 50.8% madre). Esto nos indica que los padres de familia participantes probablemente han sufrido violencia durante su infancia y tal como Garrido, Herrero y Massip (2001) afirman esto puede influir en su aprendizaje y práctica de violencia a futuro. Estos resultados pueden ser explicados desde la perspectiva de Silva de Oliveira (2007) quien afirma que entre los factores que sirven como parámetros

para las prácticas coercitivas y violentas de las madres con sus hijos están la educación recibida de sus padres, las vivencias cotidianas, contexto cultural y sus valores y creencias. Una limitación para el análisis de estos resultados es que no se dispone de las estadísticas de violencia para el período de la niñez de los padres.

Los padres participantes del estudio refieren haber ejercido la violencia física contra sus hijos en un 38.9%, mientras que 61.1% refieren no haber golpeado a sus hijos. El MIMDES (2014) indica que 15,579 niños y adolescentes reportaron haber sido víctimas de violencia física, no obstante siempre se corre el riesgo del subregistro pues estos números están referidos a denuncias en los Centros de Emergencia Mujer en todo el país. Considerando el porcentaje hallado en la presente investigación, es menor al reportado por Benavides y León (2013) quien haciendo un análisis de la ENDES 2010 encontró que el 47% de las madres ejercieron violencia física contra sus hijos. Cabe recordar que en el presente estudio la mayoría de padres participantes fueron del sexo femenino. La razón de esta diferencia podría tener muchas explicaciones, sin embargo los padres participantes del presente estudio provienen de una zona urbano marginal y en el estudio de Benavides y León se incluyen a las madres de zonas rurales. Algunos otros factores pueden relacionarse con el nivel de bienestar de los padres y actitudes hacia la violencia.

Al efectuar el análisis bivariado se presentan las relaciones significativas estadísticamente en el estudio. Se encontró asociación entre el nivel de conocimiento sobre violencia física y el haber recibido violencia física en los padres participantes; asimismo, se encontró relación entre el nivel de conocimiento sobre violencia física de los padres y el ejercer violencia física sobre

los hijos. Tal como lo exponen diversos autores, la violencia recibida por la familia, sobretodo en la niñez deja huellas profundas que afectan la forma en que una persona interpreta la vida y la forma cómo en el futuro actuará en relación la crianza y uso de la violencia. Briggs, Carter y Ford (2012) encontraron que el recibir violencia durante la niñez afecta la conducta social y comportamiento emocional de los niños.

Los procesos de modelamiento de la conducta y aprendizaje de pautas que se replicarán en el futuro frente a situaciones similares son puestos de manifiesto en temas tan relevantes como la violencia física, de lejos la más estudiada en los últimos años en el Perú. Estudios efectuados en diferentes partes del mundo, incluido el Perú (INEI, 2015; Benavides, 2013) denotan cómo las actitudes y ejercicio de violencia son influenciadas por la información formal e informal que la persona ha recibido sobre un tema a lo largo de su vida. En este sentido, Landsford Et Al (2014) encontró en 25 países que las madres con actitudes positivas sobre la violencia (cuya formación incluye el conocimiento que se tenga sobre el tema) influyen en el castigo físico y psicológico que ejercen sobre sus propios hijos. En la actualidad diferentes campañas y programas pretenden disminuir la violencia familiar y de género en todos sus ámbitos y tipos. No obstante, en la medida en que los padres, sobre todo las madres, quienes son las que ejercen medidas correctivas en los sus hijos cambien el estereotipo de que los castigos físicos son aceptables y necesarios, la situación de violencia contra el niño no mejorará tal como Odgers (2013), Silva (2007) y Benavides (2013) indican en sus respectivos estudios.

Finalmente, no se encontró relación entre el nivel de conocimiento de todos los tipos de violencia y el haber recibido o ejercido violencia. Lo cual se puede

explicar porque la distribución de las frecuencias en los cruces de variables es similar para los que tienen un alto, medio o bajo nivel de conocimientos frente a la violencia.

El trabajo frente a la violencia debe ser multisectorial e interdisciplinario, sin embargo, los profesionales de la salud tienen en sus manos una gran oportunidad, todos los días en los establecimientos de salud para poder sensibilizar a los padres sobre este tema. Estrategias más profundas y genéricas aportarán en este esfuerzo, pero el acceso a la información es lo primero que debe poder tener la población.

CONCLUSIONES

- El nivel de conocimiento de los padres de niños asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna sobre violencia familiar de tipo física fue bajo en 37,80%; medio 43,90% y alto 18,30%.
- El nivel de conocimiento de los padres de niños asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna sobre violencia familiar de tipo psicológica fue bajo en 57,20%; medio 34,40% y alto 8,30%.
- El nivel de conocimiento de los padres de niños asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna sobre violencia familiar de tipo sexual fue bajo en 22,00%; medio 56,10% y alto 21,10%.
- El nivel de conocimiento de los padres de niños asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna sobre violencia familiar de tipo abandono fue bajo en 64,40%; medio 31,70% y alto 3,90%.
- El nivel de conocimiento de los padres de niños asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna sobre violencia familiar fue bajo en 30,00%; medio 60,00% y alto 10,00%.
- La proporción de padres de niños asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna que han recibido violencia familiar física fue de 66,70%.
- La proporción de padres de niños asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna que han ejercido violencia familiar física contra sus hijos fue de 38,90%.
- Existe relación entre el nivel de conocimiento de los padres de niños asistentes al consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna y la violencia familiar física recibida y ejercida.

SUGERENCIAS

- Efectuar actividades educativas dirigidas a los padres de familia de niños asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna acerca de la violencia familiar y sus diferentes tipos, haciendo énfasis en los tipos psicológico y por abandono.
- Efectuar intervenciones de detección temprana y derivación casos de violencia familiar dirigida a los padres de familia de niños asistentes al Consultorio de Crecimiento y Desarrollo del CMI Enrique Martín Altuna basadas en la teoría del aprendizaje social de Bandura.

BIBLIOGRAFIA

Ardito W, La Rosa J. (2004). *Violencia familiar en la región andina - análisis comparado de la legislación*. Lima: Instituto de Defensa Legal-IDL.

Baca M, Castro A, Gúezmes A. (1998). *Violencia familiar: Los caminos de las mujeres que rompieron el silencio*. Lima. Washington: Organización Mundial de la Salud.

Bandura A, Huston AC. (1961). Identification as a process of incidental learning. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 63, 311-318.

Bandura, A. (1973). *Agression. A social learning theory*. New Jersey: Prentice Hall.

Bandura, A. (1987). *Teoría del Aprendizaje Social*. Madrid: Espasa Calpe.

Benavides M, León J. (2013). *Una mirada a la violencia física de niños y niñas en hogares peruanos: magnitudes, factores asociados y transmisión de la violencia de madres a hijos e hijas*. Lima: Grupo de análisis para el desarrollo.

Briggs-Gowan M, Carter A, Ford J. (2012). *Parsing the Effects Violence Exposure in Early Childhood: Modeling Developmental Pathways*. *Journal of Pediatric Psychology* , 37, 11-22. 10 de noviembre 2015, De SCELO Base de datos.

Cerda V. (2011). *Violencia de género ¿Estamos mejorando?*. *Aten Primaria*, 43, 465-466.

Cussianovich A, Tello J, Sotelo M. (2007). *Violencia intrafamiliar*. Lima: Poder Judicial.

Comisión para el Estudio y Atención Integral al Niño Maltratado. (2010). Maltrato por Negligencia. *Acta Pediatra*, 31, 17-19.

Espinoza M. (2000). *Violencia en la familia en Lima y Callao. Informe de Resultados de la Encuesta de hogares sobre vida familiar en Lima y el Callao*. Lima: Congreso de la República.

García E. (2002). *El maltrato infantil en el contexto de la conducta parental: percepciones de padres e hijos*. España: Universidad de Oviedo.

Garrido, E. Herrero, C, Massip, J.. (2001). Teoría Cognitiva social de la conducta moral y la delictiva. En *In Memoriam Alexandri Baratta*(379-414). España: Universidad de Salamanca.

Giraldo A, Manrique C, Torres L. (2007). *Maltrato familiar en los adolescentes de 3, 4, 5 de secundaria*. Lima: UPCH.

Gómez E. (2003). *Violencia intrafamiliar. Causas biológicas, psicológicas, comunicacionales e interaccionales*. *Revista de Ciencias Sociales*, 10, 377-385. 28 de mayo 2015, De <http://www.redalyc.org> Base de datos.

Gonzales I, Serrano A, García N, Del Campo M, Moreno B, Gonzales A, Montoya J. (2011). Conocimientos sobre violencia de género de la población que consulta en Atención Primaria. *Aten Primaria*, 43, 459-464.

Hernández R, Collado C, Lucio P. (2003). *Metodología de la Investigación*. México DF: Mc Graw Hill Interamericana.

Henao E. (2005). *La prevención temprana de la violencia: una revisión de programas y modalidades en intervención*. *Javeriana*, 12, 168-174.

INEI. (2015). *Síntesis Estadística 2015*. Lima: INEI.

Krug E, Dalhberg L, Mercy J, Zwi A, Lozano R. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud. Publicación científica y técnica 588*. Washington: OPS.

Lansford J, Deater-Deckard K, Bornstein M, Putnick D, Bradley R. (2014). *Attitudes justifying domestic violence predict endorsement of corporal punishment and physical and psychological aggression towards children: A study in 25 low- and middle-income countries*. J Pediatr, 164, 1208-1213. 15 de setiembre de 2015, De SCIELO Base de datos.

Maccasi I, Casaverde M. (2003). *Violencia Familiar, Violencia sexual, Aborto y Derechos reproductivos*. Lima: Flora Tristán.

Martínez A, Ríos F. (2006). *Los Conceptos de Conocimiento, epistemología y paradigma, como base diferencial en la orientación metodológica del trabajo de grado*. Cinta de Moebio, 25, 1-12. 2015, agosto 27, De REDALYC.ORG Base de datos.

Medina V, Camacaro M, Torres L (2011). *Construcciones Subjetivas sobre la violencia de Género: Aportes para la prevención del problema*. Enfermería Global, 10, 346-358. 2015, mayo 29, De SCIELO Base de datos.

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2012). *Atención integral a víctimas de violencia familiar y sexual*. 20 de marzo 2014, de MIMP Sitio web: http://www.mimp.gob.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=534&Itemid=245

Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. (2011). *Programa nacional contra la violencia familiar y sexual*. 20 de octubre de 2013, de MIMDES Sitio web: http://www.mimdes.gob.pe/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=106&Itemid=151.

MIMDES. (2009). *Violencia familiar y sexual en mujeres y varones de 15 a 59 años: estudio realizado en los distritos de San Juan de Lurigancho, Puno y Tarapoto*. Lima: MIMDES.

MIMDES. (2010). Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual. Lima: MIMDES.

Ministerio de Salud. (2011). *Norma técnica de salud para el control de crecimiento y desarrollo de la niña y el niño menor de cinco años*. Lima: MINSA.

Muñoz A. (2007). *La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social*. 22 de mayo de 2014, de UHU Sitio web: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/505/b1518923.pdf?sequence=1>.

Novel G. (2005). *Enfermería psicosocial y salud mental*. Barcelona: Alev S.A.

Obeso Y., Palomino G., Vargas M.. (2007). Influencia de un Programa Educativo en el Nivel de Conocimiento sobre maltrato infantil en padres o cuidadores de niños de 6 a 9 años del C.E. Lima: UPCH.

Odgers C, Jaffee S. (2013). *Routine versus catastrophic influences on the developing child*. Annu. Rev. Public Health, 34, 29-48. 22 de mayo de 2015, De SCIELO Base de datos.

OMS. (2013). Indices de la Salud de la Familia. 16 junio 2015, de OMS Sitio web: http://whglibdoc.who_trs_587_spa.pdf.

OMS. (2013). Prevención de la Violencia: la evidencia. El Paso, Texas: OMS.

Patró R, Limiñana M. (2005). *Víctimas de violencia familiar: consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas*. 02 de octubre de 2015, de Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia Sitio web: http://www.um.es/analesps/v21/v21_1/02-21_1.pdf.

Programa nacional contra la violencia familiar. (2015). *Boletín estadístico enero 2015*. Lima: MIMDES.

Romo N, Anguiano B, Pulido P, Camacho G. (2008). Rasgos de personalidad en niños con padres violentos. IIPSI, 11 Nro 1, 117-127.

Roque M, Valentín M, Zurita J. (2013). *Conocimientos sobre violencia en padres de niños menores de 12 años*. Lima: UPCH.

Sánchez E, Chanamé E, Zárate M, Pérez V. (2011). *Consumo de drogas y violencia de pareja en mujeres de Villa del Salvador*. Revista Peruana de Drogodependencias, VII, 78-85.

Sánchez O. (2012). *Las familias cambian*. 25 de mayo de 2015, de Tiempos de los derechos Sitio web: <http://www.tiempodelosderechos.es/docs/may11/olgasanchez.pdf>

Silva de Oliveira D, Moroni Rabuske M, Arpin D. (2007). *Práticas de educação: relato de mães usuárias de um serviço público de saúde*. Psicologia em Estudo, 12, 351-361. 27 de octubre 2015, De SCIELO Base de datos.

Soriano J. (2005). Promoción del buen trato y prevención del maltrato en el ámbito de la atención primaria de la salud PAPPS infancia y adolescencia. octubre 25, 2015, de AEPAP.ORG Sitio web: http://www.aepap.org/previnfad/fdfs/previnfad/_maltrato.pdf.

Taylor C, Hamvas L, Rice J, Newman D, DeJoung W. (2011). *Perceived social norms, expectations, and attitudes toward corporal punishment among an*

urban community sample of parents. J. Urban Health, 88 , 254-269. 15 de setiembre 2015, De SCIELO Base de datos.

UNICEF. (2003). *Nuevas formas de familia*. Montevideo: UNICEF. Wong D.

(1995). *Enfermería Pediátrica*. España. Judy Holt Rollins.

ANEXO N°1
CUESTIONARIO: CONOCIMIENTO SOBRE VIOLENCIA FAMILIAR EN PADRES
NIÑOS DEL CMI ENRIQUE MARTÍN ALTUNA

Lea cuidadosamente cada pregunta y responda marcando con un aspa (X) la respuesta que usted crea correcta. La información recolectada durante la aplicación del cuestionario se maneja de manera confidencial y anónima, solo para uso de la investigación.

Datos:

Sexo:..... Edad:.....
 Estado civil:.....
 Lugar de procedencia:.....
 Grado de instrucción:.....
 Ocupación:.....
 Religión:.....
 Grado de parentesco:.....

Conteste las siguientes interrogantes:

1. Para usted ¿Qué es violencia familiar?
 - a. Fallo de las funciones establecidas en el desempeño de roles.
 - b. Acción que tiene la finalidad de causar daño (físico o no) a otro miembro de la familia.
 - c. Es una familia donde solo existe golpe y maltrato físico.
 - d. Es una familia donde existe situaciones en los cuales se hace uso de fuerza física y/o agresión emocional entre sus miembros.
2. ¿Cuántos tipos de violencia existe o conoce Ud.?
 - a. Violencia física y psicológica.
 - b. Violencia sexual y abandono o negligencia.
 - c. Violencia entre vecinos.
 - d. a y b
3. ¿Cuál de las siguientes situaciones aumenta la posibilidad de que se presente un caso de violencia familiar?
 - a. Familia con bajo recursos socioeconómico y bajo nivel sociocultural.
 - b. Familia con padres separados o divorciados.
 - c. Familia donde generalmente se hace uso de maltrato físico y emocional.
 - d. a y b
4. ¿Cuáles son las principales manifestaciones de violencia?
 - a. Violencia entre pareja.
 - b. Violencia entre niños y adolescentes.
 - c. Violencia entre personas mayores.
 - d. Todas las anteriores.

5. La violencia familiar no se da de un momento a otro, es un proceso de ciclos que se repiten ¿Cuál es el ciclo de la violencia familiar?
 - a. Armonía, aumento de tensión, explosión, arrepentimiento y reconciliación.
 - b. Armonía, arrepentimiento, reconciliación, aumento de tensión y explosión.
 - c. Arrepentimiento, explosión, armonía, reconciliación y aumento de tensión.
 - d. Explosión, aumento de tensión, reconciliación y arrepentimiento.
6. ¿Qué problemas sociales son causa para la violencia familiar?
 - a. Alcoholismo.
 - b. Drogadicción.
 - c. Pandillaje.
 - d. Falta de trabajo.
 - e. Todas son correctas.
7. Si sabe de algún tipo de violencia dentro de una familia ¿Dónde denunciaría?
 - a. Comisaría.
 - b. ONGs.
 - c. Defensoría de la mujer, el niño y el adolescente.
 - d. Ministerio de la Mujer
8. ¿La violencia dentro de la familia es aprendida de generación en generación?
 - a. Si.
 - b. No creo.
 - c. No.
 - d. Puede ser.
9. ¿Las enfermeras como ayudan en los casos de violencia?
 - a. Ayudan a la prevención de este problema dentro de la relación de los miembros de familia.
 - b. Ayudan a tener conciencia del problema dentro de las relaciones de roles en la familia.
 - c. Ayudan a responder a los problemas presentes que tengan relación con el desarrollo y vínculo con la familia y sus miembros.
 - d. Todas las anteriores.
10. ¿Cómo se considera a la familia sin violencia?
 - a. Grupo de personas donde predomina los valores, la moral, el respeto y el cariño entre los miembros del mismo parentesco.
 - b. Unidad básica de la sociedad conformada por personas de un vínculo filial y pertenencia y de un mismo parentesco.
 - c. Grupo social donde se encuentra afecto y apoyo frente a la adversidad donde se entrega el soporte afectivo necesario para el desarrollar plenamente nuestras capacidades y donde nos desarrollamos como personas y aprendiendo valores, conductas y roles sociales.

- d. Grupo primordial en la sociedad donde sus miembros se consideran pilares para el desarrollo de valores y conductas apropiadas y manifestaciones de roles sociales y familiares.

Violencia física

11. ¿Qué es violencia física?
- Acción en que un miembro de la familia infringe daño provocado a otro con empleo de la fuerza física.
 - Cuando un miembro de la familia maltrata a otro con un objeto contundente (punzocortante).
 - Cuando algún miembro de la familia presenta moretones en el cuerpo.
 - Situación donde otro miembro insulta a otro miembro de la familia.
12. ¿Los castigos drásticos (violencia física) son formas de corregir al niño?
- Si.
 - No.
 - A veces.
 - No se

Violencia psicológica

13. ¿Qué es violencia psicológica?
- Es toda acción u omisión realizada a un miembro de la familia que dañe la autoestima.
 - Es todo insulto u/o humillación infligida únicamente por los padres.
 - Toda acción que cause daño emocional en el niño escolar.
 - Cuando un padre compara a su hijo, con el hijo del vecino.
14. ¿Cómo consecuencia de la violencia psicológica el niño puede presentar:
- Cambios en el comportamiento.
 - Problema de aprendizaje.
 - Niño hiperactivo.
 - Falta de forma reiterada al colegio.
 - Todas las anteriores.
15. ¿Cuáles son las repercusiones en los niños que son víctimas de violencia familiar (entre los padres)?
- Bajo rendimiento escolar.
 - Niños con trastornos postraumático.
 - Niños problemas (conductuales).
 - Niños tímidos.

Violencia sexual

16. ¿Qué es violencia sexual?
- Cuando un miembro de la familia obliga a otro miembro a un acto sexual en contra de su voluntad (caricias no deseadas, acoso, etc.)
 - Cuando un padre obliga a una madre a tener relaciones sexuales de manera forzada.

- Cuando un niño siente deseo sexual.
- Cuando un miembro de la familia realiza caricias no deseadas al niño.

17. ¿Cuál es la consecuencia del abuso sexual en el niño?

- Padres divorciados.
- Niño con problemas para dormir.
- Desorganización y disfunción de la familia.
- Conducta inapropiada sexual del niño.
- b y d

Violencia por negligencia o abandono

18. ¿Qué es violencia por abandono o negligencia?

- Cuando un padre castiga a su hijo sin darle de comer.
- Cuando no hay cariño o amor dentro del vínculo familiar.
- Es cuando uno o más miembros de la familia impide la satisfacción de las necesidades básicas de otro integrante de la familia.
- Es cuando los padres dejan sin supervisión a sus hijos en su casa y echado llave la puerta.

19. ¿Cuáles son las causas en la violencia por negligencia y abandono?

- Factores culturales, factores psiquiátricos.
- Factores socioeconómicos, circunstancias agobiantes.
- Factores sociales, factores comunitarios.
- Todas las anteriores.

20. De los tipos de violencia mencionados anteriormente. ¿Que tipo de violencia es cuando una madre en el momento que su hijo no quiere comer, no insiste en que coma, mencionándole que si tiene hambre no le pida, que no le va dar nada de comer por mañoso y lo deja sin cenar?

- Violencia física.
- Abandono y negligencia.
- Violencia psicológica.
- Violencia sexual.

Respuestas: a, d, d, a, e, c, c, d, c, a, b, a, e, d, a, e, c, d, b

PREGUNTAS DE TAMIZAJE

¿Alguna vez algún miembro de su familia lo insulta, golpea, chantajea o le obliga a tener relaciones sexuales? a. Si b. No ¿Quién?.....

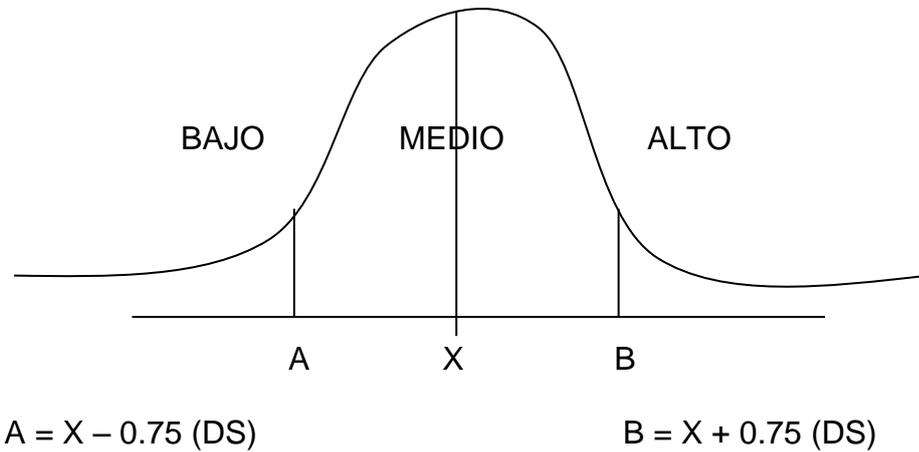
¿Su hijo es muy desobediente? a. Sí b. No

¿Alguna vez pierde el control y lo golpea? a. Sí

ANEXO N° 2

ESCALA DE PUNTUACION DE CONOCIMIENTO DE VIOLENCIA FAMILIAR

ESCALA DE ESTANINOS

**Donde:**

X = Media aritmética
 DS = Desviación estándar

Siendo intervalos:

Alto = $(b+1) - \max$
 Medio = $(a+1) - b$
 Bajo = mínimo - a

Reemplazando:

$X = 8.65$
 $DS = 4.21$

$A = 8.65 - 0.75(4.21) = 5.5 = 6$
 $B = 8.65 + 0.75(4.21) = 11.8 = 12$

Siendo los intervalos:

Alto = $12 - 20$
 Medio = $7 - 11$
 Bajo = $0 - 6$

ANEXO N° 3**PROPUESTA DE INTERVENCIÓN DIAGNÓSTICA DE VIOLENCIA FAMILIAR PARA EL CONSULTORIO DE CRECIMIENTO Y DESARROLLO DEL CMI ENRIQUE MARTÍN ALTUNA**

OBJETIVO: Disponer de una alternativa de diagnóstico para violencia familiar dirigida a los padres asistentes al consultorio de Crecimiento y Desarrollo.

FUNDAMENTO TEÓRICO: Se considera a la Teoría de Aprendizaje Social de Bandura por lo que será importante conocer la experiencia de los padres con la violencia a lo largo de su vida. La imitación es el principal y primer elemento para aprender una conducta, pero no tanto en su mantenimiento. Por regla general, aprendemos conductas por observación de modelos y, posteriormente, las reproducimos y mantenemos si obtenemos resultados deseables para nosotros. Asimismo, un inhibidor de la conducta puede ser la aceptación o no de ésta por personas relevantes para el imitador u observador (madre, padre, amigos, pareja) que pueden favorecer tanto su mantenimiento, su modificación como su eliminación.

Valoración: ***Preguntas clave para los padres***

¿Considera el castigo físico como una alternativa?, ¿recibió usted castigos físicos, insultos, tocamientos o lo dejaron solo por mucho tiempo?, ¿Cómo sucedió?, ¿Por cuánto tiempo?, ¿En qué circunstancias recibió los castigos?, ¿ha castigado a su hijo/hija?, ¿De qué forma?, ¿Consigue el resultado esperado con el castigo?, ¿Cuándo es la última vez que castigó a su niño/a?, ¿Considera a los insultos una forma de violencia?, ¿Considera que dejar solo a su niño/a o encargarlo por muchas horas son formas de violencia?, ¿Le gustaría conocer cómo se aprende la violencia?

Intervención

Se propone brindar información acerca de las definiciones, formas de ejercicio y consecuencias de la violencia familiar, se sugiere incluir una sección que le explique al padre cómo se aprende la violencia y cómo afecta ésta a la futura práctica de la violencia de su hijo/a.